Año VIII Febrero 1914 Núm. 2

Revista Montserratina

CON CENSURA ECLESIASTICA

En el día de Santa Escolástica

(10 Febrero)

TODAS las almas grandes que son la admiración del mundo por sus virtudes y que atraen las complacientes miradas del Rey de la gloria, han brillado desde sus primeros años, con una inocencia tan pura y embelesadora, que su presencia, a manera de rayo de vivísima luz, ha alegrado este destierro con haces de resplandores, fiel trasunto de los que inundan la morada de los justos.

Quien haya discurrido por las páginas de la vida de los Santos podrá confesar paladinamente que la inocencia de esas almas forma la delicia más pura de los que en medio de este erial no hallamos sino espinas y abrojos, vicios, ambiciones y deshonestidades que

rebajan hasta el nivel de las bestias al hombre, desde que la primera culpa le abrió de par en par la puerta del crimen. ¿Quién no se admira y contempla alborozado al hombre caído, levantado de nuevo en la persona de los Santos, al pedestal de honor en que Dios le había colocado? El maravilloso tejido de penas sufridas con heroicidad de mártir y de gracias sublimes con que Dios premiaba las obras meritorias de sus escogidos, nos revela con claridad meridiana que los Santos tenían un secreto del cual salían aquellos arrestos de indomable valor para llevar las cruces más pesadas hasta la cima del sangriento monte de la expiación, y a la vez atraía sobre sí los favores de lo alto, que a manera de confortante rocío regalaban sus almas con corrientes tan vívidas de júbilos tan puros y placenteros, que muchas veces el barro de la carne no podía soportarlos, teniendo que exclamar: «basta ya de tanta delicia.»

Ese secreto es la pureza que como luz de alborada que todo lo alegra y hermosea con sus cambiantes y matices desterrando de la tierra las sombras y tinieblas y dando color a las flores, amenidad a los campos, destellos de plata a las fuentes y a los ríos, blancas espumas a los mares y notas de inimitables arpegios a los ruiseñores y vida y encanto a toda la creación, atraía como imán poderoso las miradas de Dios y de sus ángeles, haciendo de esas almas relicario augusto de las complacencias más regaladas del Altísimo y dechados perfectos de la hermosura y bondad del Criador.

En este día de Santa Escolástica, el que hojee las páginas admirables de su vida, no podrá menos de confesar que esta Santa por su pureza mereció que el Señor la colmara de gracias y prerrogativas tan singulares que su vida es ante el acatamiento divino todo un poema de amor purísimo, un himno armonioso que la criatura eleva en alabanza del Criador. Digna hermana del Patriarca de Casino, Escolástica pasaba los días en el retiro pensando solamente en agradar a su Criador. Las galas y los arreos femeniles que son el pasatiempo de las jóvenes en los primeros años, no son para Escolástica motivos que la empezcan el amor de Dios. Todas sus delicias son adornar su alma de las sólidas virtudes que andando el tiempo había de transmitir a coros de santísimas doncellas que como ella se consagrarían al casto Esposo de las almas en la soledad del claustro para hacerlo florecer como blanquísimo lírio que se cimbrea gallardo y odorífero entre punzantes espinas. Escolástica, hastiada del mundo y deseando que su alma fuera el pensil delicado en donde el Amado de las almas puras encontrara las complacencias de aquellas vírgenes cristianas, que en temprana edad deshojaron la flor de sus vidas en las aras del martirio, consiguió de su hermano, que ya en aquellos días llenaba el Imperio con la fama de sus vir-

tudes y milagros, que la admita en la Orden que acaba de fundar en la cima de Casino.

Nadie podrá formarse cabal concepto de la vida que Escolástica llevaba, siguiendo los consejos de su santo hermano, ora en Roccabotte, no lejos de Subiaco, ora en Plumbariola, junto a Monte Casino. Aquella Comunidad es de ángeles que reproducen con su pureza los plácidos días de la inocencia, que nos dicen lo que son y serán los bienaventurados en la gloria. ¡Qué progresos no harían en la virtud teniendo por Capitana a Escolástica, a aquella que amaba a Dios con el amor que traslada las montañas y que hace detener en medio de su carrera las turbulentas olas del Océano, cuando éste amenaza tragarse entre montes de agua, espuma y viento a la frágil navecilla que zozobra en medio del inquieto y furioso oleaje! ¡Qué conversaciones tan santas no saldrían de los labios de Escolástica y de sus hijas cuando ella, para alargar más tan santos coloquios, consiguió que el Señor convirtiese la placidez de estrellada y diáfana noche en terrible tempestad de rayos y centellas! Para comprender algo de la virtud de la Comunidad regida por esa virgen admirable se necesita poseer el vuelo atrevido de las águilas que se ciernen sobre las alturas y la mirada de los ángeles que abarca en todos sus detalles los veneros de perfección que atesoran las almas que sólo viven y ansían agradar a Dios.

Toda la Comunidad gobernada por la santa virgen Escolástica es una Comunidad de santas. Escolástica tiene el pensamiento en las cosas del cielo y sólo de ellas desea hablar con sus amadas hijas, ansiando el momento en que pueda saciar su alma conversando ardorosamente de Dios y de su gloria inefable con su hermano Benito, el consumado Maestro de la vida espiritual, el cual, acompañado de dos monjes, visita una vez, todos los años, a su hermana Escolástica, pasando el día en coloquios tan sabrosos y espirituales, que darían envidia a los mismos ángeles que atónitos rodearían a los dos Maestros de la vida cenobítica. Embebecidos en esas santas conversaciones la última noche que tenían la dicha de verse juntos en la tierra, Benito ve que las tinieblas de la noche extienden su manto sobre los valles de Casino y que las estrellas empiezan a esparcir sus fulgores sobre las plateadas aguas del Liri. Escolástica quiere hablar de las cosas del cielo hasta la mañana: pero Benito, con la autoridad de la Regla, le dice que tiene que traspasar los umbrales de aquella casa y volver a su amado Monasterio. Mas la pureza del alma de Escolástica consigue de su Dios lo que no quería su hermano. A la fervorosa oración de la Santa, el cielo se cubre de nubes, el rayo serpentea, el trueno despierta los

dormidos ecos y una fuerte inundación de aguas obliga a San Benito a pasar con su hermana toda aquella noche resplandeciente para ellos, y más deliciosa que los espléndidos amaneceres y los ocasos más fantásticos de los hermosos días de primavera.

Benito vuelve por la mañana a su amado Monasterio, y al cabo de tres días vió que el alma de su hermana, en figura de blanca paloma, sube gozosa a las mansiones de la gloria para seguir al Esposo Inmaculado cantando aquel himno dulce y arrebatador que sólo a las vírgenes es dado cantar.

Sube, sí, casta paloma, nada del mundo puede detener tu vuelo. Tu niñez fué pura como la de un ángel, tu juventud la pasaste en el retiro conversando con Dios, y los últimos años de tu vida, como serafín abrasado de amor divino, llenaron y abrasaron en santos ardores a las primeras discípulas de la Orden Benedictina. Palmas y laureles brotarán en pos de tus pisadas. La Orden por ti fundada dará a la Iglesia heroínas que gozosas correrán a los ecúleos y a los tormentos y a las llamas para arrebatar la corona del martirio y acompañar el cántico de las vírgenes de la celeste Sión con el rumor de sus agitadas palmas enrojecidas con el rosicler de su sangre purísima. El mundo cristiano admirará en tus resplandecientes coros a las primeras amantes del Corazón de Jesús que, como blancas palomas, revolotearán alrededor de las espinas de su corona buscando el nido de sus amores en su flameante pecho. Las Gertrudis, las Matildes, las Ildegardas, las Valburgas y las Idas serán serafines de amor divino que descubrirán a los cristianos las dulzuras y los amores que el Discípulo Amado experimentara en la noche de la cena, cuando, sentado cabe el Divino Maestro, recostado sobre el pecho de Jesús, experimentó los deleites inefables del Corazón del Unigénito del Padre.

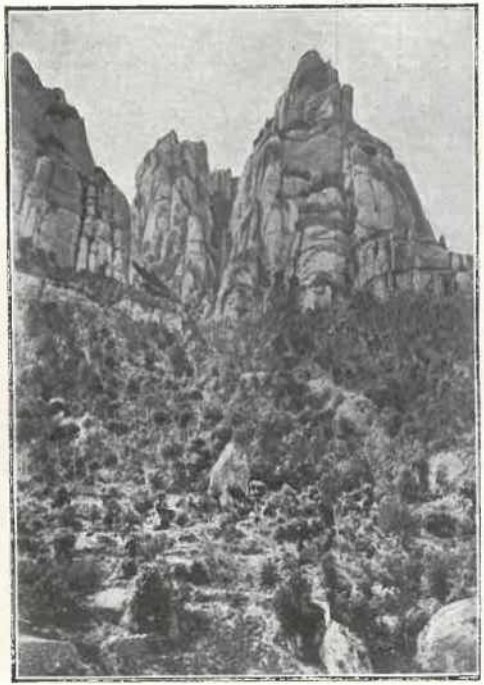
Toda la vida de Escolástica brilló por la pureza de su alma santísima como la de su hermano Benito, el cual nunca tiznó la estola de la gracia con un solo pecado mortal. Por su pureza Ella es modelo de vírgenes, de santas Religiosas que aun hoy día son el ornato más precioso de la Jerusalén militante. Las hijas de Escolástica han poblado y santificado los desiertos y soledades, y bajo las bóvedas de sus templos, al dulce canto de su salmodia, el arrepentimiento ha derramado lágrimas y la paz de la conciencia ha alboreado en corazones que hubieran perecido en medio de la vorágine de los crímenes y ardientes pasiones.

Las mismas ciudades han sentido la celestial influencia de las hijas de esta heroína del siglo VI, las cuales muchas veces habrán sido ellas las que con sus oraciones y penitencias detuvieron, con mano fuerte, el brazo de Dios próximo a descargar los rayos de sus

Los santos hermanos Benito y Escolástica ante la Virgen, Patrona de la Orden Benedictina
(Fotg. Roca)

BELLEZAS DEL MONTSERRAT

Carretera de casa Massana y «Els travers encantats»



BELLEZAS DEL MONTSERRAT

Canal de San Jerónimo.—*(Fotografías Roca)*

iras sobre las maldades de los hombres. Reinas y Emperatrices han seguido los ejemplos de Escolástica profesando su Regla, y también las hijas de Escolástica han hecho el oficio de Marta, han dejado los confines de su Patria, han subido a los montes en busca de la oveja perdida, han emprendido la vida de apóstoles, como lo hacen las Ordenes de vida activa; pero siempre y en todas partes enseñando con palabras y con el ejemplo la práctica de la vida contemplativa que es agradabilísima al Esposo de las almas. Ellas han sido el huerto cerrado donde el Amado busca la odorífera azucena cuando, cubierto de rocío y apenado por tantos desdenes, va en pos de sus encantos y perfumes. Vosotras, hijas amadas de Escolástica, seguid los pasos de vuestra Madre; sed las continuadoras de las Gertrudis, que mientras vuestras oraciones se eleven puras al cielo, Dios tenderá su mirada misericordiosa sobre esta sociedad que se hunde en el abismo de los crímenes horrendos que la tienen minada. Hacen falta víctimas al divino Jesús que se ofrezcan en propiciación por los pecados que noche y día se cometen contra El. En vosotras Jesús hallará la pureza que no halla en esos muladares ambulantes en donde en infernal consorcio se juntan los crímenes más inauditos con las impurezas más viles y abominables.

Escolástica fué la azucena entre espinas que ansiaba el Esposo; Ella amenizó ese celestial cercado. Floreced como el lirio y prosperad en gracia y entonad cánticos de júbilo y bendecid al Señor en todas las obras de sus manos, y día vendrá en que como palomas sin hiel, matizadas con la sangre de vuestro martirio, de vuestra voluntaria inmolación, a semejanza de vuestra Madre trasponeréis estos horizontes para entrar en los atrios de Sión y tomar parte en el grandioso coro de las Vírgenes benedictinas, que forman la porción más amable y encantadora del Esposo de las almas.

BERNARDO ADELL.

EN LA BIBLIOTECA DE LA VIRGEN

HENOS aquí ya entrando de rondón en la sala principal de nuestra *Biblioteca*. La primera impresión que ofrece es de pesadez y amontonamiento, y a la verdad, son tantos los objetos que cubren sus paredes, que el local años há que resulta a todas luces insuficiente para tan gran número de objetos como los que incesantemente vienen acumulándose, a pesar de haber destinado también

a este objeto los locales contiguos, como hemos visto en números anteriores.

El primero que organizó esta sala a mediados del pasado siglo, en la década de 1850, fué el popularísimo P. Blanch, más conocido aún con el nombre de P. Félix, de quien personas que le conocieron nos refieren multitud de hechos que acreditan la buena fama que dejó en nuestro Monasterio. En su amor fervoroso e intenso a María, hallaba sus mayores delicias en servir inmediatamente a la Santa Imagen, y después de penosas horas de trabajo en aquellos días aciagos, su único entretenimiento y recreación era dedicarse a ordenar, en cuanto lo permitiera la variedad de objetos, este local y arreglarlo en forma que cómodamente pudiera ser visitado por los fieles.

En el testero se hallan reunidos ciento nueve exvotos o cuadros, algunos de no pequeñas dimensiones; entrando a mano derecha.

Cuanto se ve en este salón es posterior al año 1842; nada se conserva en él de épocas anteriores (1): cuando en 1844 este Santuario fué abierto de nuevo al culto público devolviéndole la Santa Imágen, los primeros ex-votos fueron colocados en el rellano de la escalera de honor junto a la puerta del camarín antiguo, y como transcurridos muy pocos años resultara aquel reducido lugar insuficiente, fueron trasladados al actual, que hoy día se halla en situación muy parecida.

En el testero del salón se hallan reunidos ciento nueve cuadros o exvotos, algunos de ellos de reducidas dimensiones, pero muchos más son los que son de dimensiones más crecidas. Creyendo en aquel entonces nuestros monjes que el local resultaría suficientemente amplio, lo adornaron con pinturas sencillísimas, cuanto les permitía la situación angustiosa por la que atravesaban, de entre las que se destaca esta inscripción: *Amor de los fieles a María.* Además habían colocado alrededor del mismo sendos cuadros en los que una parte de ellos era ocupada por una relación de las gracias, indulgencias y privilegios concedidos a este Santuario, y la otra por la enumeración por orden cronológico de los bienhechores de este Santuario y prodigios principales obrados por la Santísima Virgen. De estos cuadros uno solo se conserva, oculto, por decirlo así, entre mil otros; los restantes fueron retirados para dar lugar a cuantos objetos se presentan.

Entrando a mano derecha cuéntanse unos ciento noventa cuadros, a los que deben añadirse cinco lápidas de mármol, algunas de

---

(1) Un solo ex-voto, labrado en madera, del siglo XVII se conserva en nuestro salón de antigüedades.

ellas muy grandes y curiosas; unas ciento sesenta muletas y bastones, más de un centenar de aparatos ortopédicos y algunos equipos militares. A mano izquierda cubren sus paredes unos ciento ochenta y siete cuadros; algunos de ellos encierran un marcado sabor artístico; en otros brilla tan sólo una ausencia completa de valor artístico, en todos campea el amor y la gratitud a Nuestra Señora. En el centro destacan en un grande armario más de un centenar de exvotos o pequeños relieves de plata, algunos objetos preciosos regalados a la Santa Imagen, numerosos ramos de azahar, ocho hermosos cirios ofrenda y recuerdo de tres consagraciones episcopales y de la bendición solemne del Rmo. P. Abad Coadjutor de este Monasterio llevadas a cabo en esta Basílica. Cierran el ciclo de objetos que se hallan en este paño de pared, numerosos equipos militares, donativo de nuestros soldados en las campañas de Africa, Cuba y Filipinas. En el centro penden del techo algunos navíos en miniatura, además de otros dos labrados en plata situados en otras partes.

En el pequeño local adosado al salón y que conduce a una de las dependencias de la sacristía penden de sus paredes unos cincuenta o más cuadros, y en los armarios laterales se ven varios vestidos de la Santa Imagen, ya bastante deteriorados por los años y el uso. Han sido aquí colocados para consuelo de los fieles, ya que los que son más preciosos requieren un cuidado más minucioso, y además todos pueden hacerse cargo del tamaño y forma de las piezas que forman, por decirlo así, el equipo de la Imagen de Nuestra Señora de Montserrat.

De todas partes cuelgan infinidad de objetos de cera o sebo, de que ya hemos hablado en números anteriores; cuéntanse por centenares, y fueran aún muchos más si el polvo y la humedad no contribuyeran a aumentar su fragilidad con lo que se quiebran facilísimamente. De no ser así, ellos solos llenaran todo el lugar destinado a ex-votos.

Con lo dicho se ve cuánta sea la devoción a Nuestra Señora de Montserrat, no menos que la largueza de la misericordia divina por manos de la Virgen Santísima, mucho más teniendo en cuenta que son muchísimas las personas que no gustan de exponer a las miradas del público el testimonio de su agradecimiento, ora por respeto al arte, ora por la naturaleza misma del favor recibido, y muestran su agradecimiento en formas tanto más diversas cuanto son variados los sentimientos del corazón.

Entre los dichos objetos hay algunos que merecen ser consignados de un modo especial, y teniendo en consideración que lo que a nosotros nos parece de poca monta encierra a veces la importancia de toda una vida, la felicidad de una familia o de un individuo, et-

cétera, nos entretendremos más en su enumeración, cuando por los documentos escritos que los acompañan o por su representación gráfica podamos llegar a comprender su significado.

Hay cerca de cuarenta ex-votos que son simplemente el retrato de la persona agradecida: de ellos no podemos hacer mención alguna por desconocer absolutamente la persona y no enumerar en ellos detalle alguno.

RAMÓN COLOMÉ

MARIA Y LOS BENEDICTINOS

Monumentos Benedictino - Marianos

(Francia)

TRASPASANDO los Pirineos, nos hallamos en una de las naciones donde más floreció la Orden de San Benito, que destinó a ella al más querido de sus discípulos, al bienaventurado San Mauro, en quien reposaba su espíritu. Tan fecunda fué la semilla sembrada en el país de los francos, que apenas se hallará lugar que no recuerde algún monasterio benedictino, y poblaciones hubo que estos eran a docenas y bien poblados. Fatigoso sería enumerar aquí todos los que estuvieron consagrados a María Santísima, con todo, no dejaremos de mencionar algunos de los más antiguos para ir probando el fervor y devoción de nuestros monjes a la Santísima Reina de los Angeles. Sin pretensión de hacer un trabajo completo sobre este asunto, iremos recorriendo los lugares siguiendo el orden cronológico que nos parece ahora más adecuado (1).

El cenobio benedictino mariano más antiguo que hallamos mencionado es el de Nesle-la-reposte, edificado hacia los años de 545, por lo tanto muy próximo a la llegada de San Mauro a Francia. Mabillon lo atribuye a la reina Clotilde (2). Tuvo vida larga, y después de muchos trastornos en 1659 unióse a la Congregación de San Vannes. En el mismo siglo VI hallamos el monasterio que fundó en Bourges San Sulpicio, por sobrenombre Pío, Prelado de dicha ciudad. Aunque por estar allí enterrado el Santo, recibió su denominación, pero titulábase Nuestra Señora de Nave, por razón de estar situado cerca de la playa en un lugar donde abordaban los navíos. Pocos años más tarde se pone el Monasterio que San Salvio, Obispo

(1) Nos servimos principalmente del *Dictionaire des Abbayes et Monastéres*, edic. de Migne, París 1856.

(2) Mabillon, *Annales Ord. S. Benedicti*, I, 50, edic. París 17.

de Amiens, dedicó a María Santísima, bajo el reinado del Rey Teodorico (596-613) y muy favorecido después por Hugo Capeto, Roberto, Enrique I y Felipe I. Destruído en 1467 y en 1536, fué reedificado por los fieles, y en 1706 entró a formar parte de la Congregación de San Mauro.

Durante el siglo VII no menos de catorce notables cenobios benedictinos pueden señalarse dedicados a María Santísima, entre los muchos fundados en Francia. Merece lugar señalado el de Jorás o Jouarre, diócesis de Meaux, que levantó Adón, hermano de San Audoeno, el cual, disgustado del mundo, se retiró a la soledad para servir a Dios (628-638). Tuvo varios imitadores, entre ellos Agilberto, que fué Obispo de París, y Ebrigisilo, que ocupó la Silla de Meaux. Varias señoras, parientes suyas, les imitaron, y con el tiempo quedaron dueñas del lugar. De aquí salieron las religiosas que poblaron el célebre Monasterio de Chelles, fundado por Santa Batilde, que también se dedicó a María Santísima, y bajo cuyo techo habitaron gran número de princesas de Francia. Jouarre fué suprimido por la revolución en 1792 (1).

Dos años después de Jouarre, fundaba en Cahors el obispo San Desiderio el monasterio de Santa María (630) y el duque Wandelberto la Abadía de Ferrieres, ilustrada en el siglo IX por su abad Lupo, en cuya iglesia fueron coronados reyes Luis y Carloman, hijos de Luis, el tartamudo (2). Por la misma época San Amando, varón apostólico, que ilustró la mayor parte de Francia y Países Bajos con el celo de su predicación, levantaba en la diócesis de Cambray el monasterio de Condé bajo la protección de María para que en él sirvieran al celestial Esposo las hijas de San Benito. Otros tres hallamos en la misma diócesis, dedicados a María Santísima en el mismo siglo, a saber, el de Maroilles, qne fundó Coneberto, varón noble, hacia el año 653, y Maubeuge, o *Malbodio*, debido a Santa Aldegunda, de la familia real de Francia, que se retiró a él para servir al Rey de Reyes Cristo Jesús (3). Antes del año 640 se coloca la fundación de *Santa María de Salis*, en la diócesis de Bourges, donde también sirvieron a la Reina de las Vírgenes religiosas benedictinas (4). El monasterio de Foresmoutier, en la diócesis de Amiens, fué fundado y dedicado a la Santísima Virgen por San Ricario, su primer Abad, el cual murió el año 645. Cinco años después (650) San Eloy, o Eligio, fundaba el monasterio de Homblieres para benedictinas, cuya primera abadesa fué Santa Hunegunda, a

(1) *Revue bénédictine, IV.* Mabillon, obr. cit. 293.
(2) Mabillon, Obra cit., 359, II, 258, etc.
(3) Mabillon, Obra cit. 399, 441.
(4) Mabillon, Obra cit. 297

la cual el Santo había sacado de pila. Del mismo tiempo son Nuestra Señora de Argentuil, cerca de París, que tuvo por fundadores (655) a Ermerico y Numma, reinando Clotario III, que ratificó la fundación, y Nuestra Señora de Troyes, levantado hacia el año 657 por San Leucón, Obispo de dicha ciudad, y enriquecido más tarde por Urbano IV que había sido bautizado en la iglesia de este monasterio. En fin, pertenecen a este siglo los principios de la célebre Abadía de Moyen-moutier, que dedicó a María Santísima su fundador y primer Abad San Hidulfo, arzobispo dimisionario de Tréveris (666-707). En 1600 entró a formar parte de la Congregación de San Vannes y era una de las más considerables de ella (1).

Algunos ponen los principios del insigne Monasterio de Charité-sur-Loire por los años de 706. Fué uno de los mejores Prioratos que tuvo la Congregación de Cluny, pues llegó a sustentar doscientos monjes (2). La Abadía de Nuestra Señora de la Soreze, que perteneció primero a la diócesis de Tarn y después a la de Alby, debe su existencia a Pipino, rey de Aquitania, que la comenzó en 754 (3). Después de la revolución, que puso fin a su benéfica existencia, estableciόse allí el P. Lacordaire, provincial de los Dominicos de Francia. Aldeberto, Conde de Ostrevant, y Regina, su esposa, parientes del rey Pipino, ambos honrados como Santos, fundaron por los años de 764 el monasterio de Denain, consagrado a María Santísima. Al principio fué cenobio dúplice; después quedaron solamente las religiosas, hasta que la revolución francesa puso fin a su existencia. Lo mismo le aconteció al monasterio de Nuestra Señora de Grasse, que fundado en la diócesis de Carcasona hacia el año 778, vino a ser con el tiempo (1663) Abadía de la Congregación de San Mauro (4).

De la época de Carlomagno hallamos dos monasterios dignos de mención, dedicados a la Virgen María. Uno de ellos es el de Nanteuil en Vallée, diócesis de Poitiers (5), y otro en Rochefort, obispado de Nimes, cuyo Santuario era sumamente frecuentado, sobre todo desde el 15 de Agosto al 8 de Septiembre, época que designaban como la fiesta de las dos Nuestras Señoras. El año 800 tuvo principio el Cenobio de Gourdaignes, que dedicó a la Virgen Santísima Guillermo, Duque de Aquitania, y en 1065 pasó a ser anejo de Cluny por cesión que hizo de él Raimundo, Conde de Rodez, a San Hugo el Magno, Abad de aquella famosa Abadía.

---

(1) *Revue Bénédictine*, XIV, XVI, XVIII, XIX, Mabillon, *Annales*, t. II.
(2) Yepes, *Crónica*, t. IV: *Revue bénédictine*, t. XVII.
(3) *Revue bénédictine*, t. X, XIV. Mabillon, Obra cit. tomo II, 364.
(4) *Revue bénédictine*, XVIII. Mabillon, Obra cit., 244 sigs.
(5) *Revue bénédictine*, t. XIV.

El suprimido Obispado de Aleth comenzó por un monasterio de la Orden benedictina, dedicado a María Santísima desde los tiempos de su fundación año 813. Distaba seis leguas de Carcasona, y el Papa Juan XXII lo erigió en Silla episcopal el año 1318, perseverando allí la vida benedictina hasta el año 1551, en que fué secularizado, porque no dice bien lo uno y lo otro, o con mucha dificultad andan unidos. También tuvo sus variantes de monjas y canonisas el monasterio de Morienval, perteneciente al Obispado de Soissons, cuyo origen algunos atribuyen al rey Dagoberto, otros datan sus principios del año 840 poco más o menos. En su última etapa fué de benedictinas, y se acabó en 1745. Nuestra Señora de la Daurede, en Tolosa, ocupada por los benedictinos desde el año 843, acabó con la revolución francesa, después de haber sido una de las importantes casas de la célebre Congregación de San Mauro (1). La reina Hermentruda, esposa de Carlos el Calvo, fundó para monjas el monasterio de Nuestra Señora de Oigny (854), donde las hijas de San Benito perseveraron largos años sirviendo a la divina Madre y al divino Esposo. Vezelay, celebrado por el Concilio que se tuvo para recuperar la Tierra Santa, y donde se decidió la segunda cruzada debido a la elocuencia de San Bernardo, era un monasterio fundado en 867, alrededor del cual se fué juntando la villa que ha perseverado con su nombre, como tantísimas otras de Europa, que se formaron alrededor de los monasterios benedictinos y no pocas bajo el manto de María Santísima.

El monasterio de Bourgdieu, o Deols, fundado en la ribera del Indre, a seis leguas de Bourges, por Ebbón, señor de Deols, comenzó por los años de 917. Su iglesia, dedicada a María Santísima, fué consagrada por Pascual II, papa benedictino, durante su viaje a Francia. En los tiempos de Gregorio XV pasó a ser de Canónigos seculares (2). Normandos, ingleses y calvinistas destruyeron en diferentes tiempos el Monasterio de Santa María de Colombs, sito en la diócesis de Chartres, el cual existía ya en 930, y después de muchos transtornos, unióse a la Congregación de San Mauro el año 1648 (3). *Nuestra Señora de Issoudun*, sita en la diócesis de Bourges, tuvo por fundadores a Radulfo y Batelde, señores de aquel lugar, por los años de 947. Poseyó las Reliquias de los Santos Talasio y Bayo, mártires, de Santa Brígida y San Patricio, de Irlanda, y el cuerpo de la reina de Francia Juana de Luxemburgo. El Monasterio de benedictinas de Vergaville, diócesis de Nancy, fué dedicado

(1) Mabillon, *Annales*, II, 648.
(2) Mabillon, *Annales*, t. III, 357, etc.; IV, 65, etc.
(3) Mabillon, Obr. cit., IV, 385 sigs

a la Virgen Santísima por sus fundadores el conde Sigerico y Berta su mujer, el año 966. Pocos años después (971) Adalberón, arzobispo de Reims, construía y consagraba a María Santísima el Monasterio de Mouzón, que dió su nombre a la población que ahora existe en el mismo lugar (1).

Dos insignes abadías hallamos levantadas en honor de María Santísima, en un mismo año del siglo XI (1034), a saber, la de Bec, en Normandía, y la de Pontlevoy, en la diócesis de Blois. Esta tuvo por fundador a Gildano, señor del mismo lugar, el cual trajo para el nuevo monasterio monjes de San Florencio de Saumur. En 1631 entró a formar parte de la Congregación de San Mauro (2). También perteneció a esta célebre Congregación la Abadía de Bec, desde 1626, fundada, como dijimos, en 1034 por Herluino, su primer Abad (3), el cual tuvo por discípulos a las dos lumbreras de aquel siglo, Lanfranco y Anselmo, uno en pos de otro arzobispos de Cantorbery y Primados de Inglaterra, ilustres ambos por su doctrina y mucho más por la santidad de vida que les valió el honor de los altares. Todavía nos habremos de acordar de ellos al tratar de los doctores benedictino-marianos. En el mismo estado de Normandía edificó Ricardo I, hijo de Guillermo el conquistador, la Abadía de Nuestra Señora de San Pedro *sur Dive* (1046), que asimismo con la protección de María se conservó largos siglos hasta llegar a unirse en 1666 a la sobredicha Congregación de San Mauro (4). Un año después (1047) Godofredo Martel, Conde de Anjou, e Inés, su esposa, condesa de Aquitania, erigían en Saintes el Monasterio de Nuestra Señora, para monjas benedictinas, cuya fundación aprobó y confirmó el Papa San León IX, monje de la misma Orden (5). Poco después de los años de 1050 Herluino de Courteville y su hijo Odón, Obispo de Bayeux, erigieron la Abadía de Grestain, a la cual dieron importantes diplomas Enrique I, Ricardo I y Eduardo II de Inglaterra. El fundador y su familia, emparentada con la familia real inglesa, descansan en este santo lugar (6).

Por los tiempos que vamos recorriendo existía ya el Santuario de Nuestra Señora de Lougpont, diócesis de París, después de Versalles, el cual en 1061 fué agregado a la Congregación Cluniacense, siendo Priorato de veinte y dos monjes. Las peregrinaciones fueron

---

(1) Mabillon, Obra cit. III, 601, IV, 320.
(2) Mabillon, *Annales*, IV, 440, sigs.
(3) Mabillon, Obra cit. 439 sigs.
(4) Mabillon, Obra cit., 575.
(5) Mabillon, Obra cit., 487 sigs.
(6) Mabillon, lug. cit. IV, 438

muy frecuentes aun en los últimos tiempos (1). En la siguiente década (1076) tuvo principio el monasterio de Nuestra Señora de Nogent-sous-Coucy, fundado por Alberico, señor del lugar, su esposa Adela y su madre Matilde y otros que entregaron sus bienes para el efecto. Sus moradores fueron llevados de San Remigio de Reims, y en 1647 entraron en la Congregación maurina (2). También perteneció a esta Congregación la Abadía de Saulve majeure, o *Le Seoube*, en la diócesis de Burdeos, cuyos principios datan de los años 1077-1080, fundada por San Gerardo de Corbia en una agradable y fértil colina, con la ayuda de Guillermo VII, Conde de Poitiers, y el duque de Guyena. Es teimportante Santuario mariano vino a formar una especie de Congregación en el siglo XII con el gran número de prioratos e iglesias que poseía (3). Finalmente señalaremos otro monumento mariano de estos mismos tiempos, el monasterio de Montebourg, en la diócesis de Coutances, fundado en 1080 por Guillermo I de Inglaterra, al cual favorecieron muchos de sus sucesores, San Luis IX de Francia y otros monarcas y el Papa Nicolás IV el año 1291.

El siglo XII, cuando se extendieron los Cistercienses por toda Europa, fueron también mucho más numerosos los monasterios que los demás benedictinos dedicaron a la Virgen Santísima, como podrá ver quien repasase los Catálogos en los autores de historia monástica. Por ser tantos omitimos aquí aun el citar sus nombres, para no hacer más molesta la lectura de estos apuntes.

FAUSTO CURIEL.

CONVERSACIONES LITÚRGICAS

II

La penitencia pública

SE acerca ya el sagrado tiempo de Cuaresma que la Iglesia, por inspiración divina, dedica al recogimiento y a la penitencia. Desde el primer día enmudecen en las iglesias los instrumentos músicos, los ministros usan el color morado, son despojados los altares de flores, tapices y otros adornos y el clamor unánime de todas las oraciones es la expresión del arrepentimiento y del dolor.

(1) Mabillon, IV, 614
(2) Mabillon, IV, 592.
(3) Mabillon, lug. cit. 512.

Todos los fieles que tienen uso de razón vienen obligados a no promiscuar en los alimentos que toman durante este santo tiempo, mortificando así el sentido del gusto ya que la facultad de promiscuar no es necesaria para el sustento suficiente; en determinados días, todos los que han llegado al uso de razón, vienen también obligados a abstenerse de comer carne, usando tan sólo de alimentos vegetales, huevos, lacticinios y pescado (1); y además, todos los que han llegado a la edad de ventiún años, si no pasan de sesenta los hombres y cincuenta las mujeres, deben ayunar, si no tienen causa especial que les dispense, todos los días de Cuaresma excepto los domingos.

Mas, ya desde los primeros siglos la Iglesia ha querido dar un sello solemne a su actitud de penitencia y mortificación, no contentándose con que los fieles en particular cumpliesen con ese deber sagrado, sino tomando parte ella misma en sus trabajos, y bendiciéndolos, a fin de que el mérito que de ellos resultase fuese más propicio ante el acatamiento divino.

Todos los hombres somos deudores ante Dios por causa de nuestros pecados: holgaría la virtud de la penitencia si hubiéramos conservado la inocencia original y por ende nuestras pasiones estuvieran completamente sujetas a la razón; empero, aun más, hemos perdido la inocencia que se nos confiriera por el bautismo, y desgraciadamente nuestras pasiones exigen el golpe duro del azote de

---

(1) Por ley general de la Iglesia, durante la Santa Cuaresma, además de no promiscuar, no se puede comer carne, ni huevos, ni lacticinios; de ahí que el decir vulgarmente *manjares cuadragesimales*, se entienden sólo los vegetales y el pescado. Mas, a causa de la debilidad general de muchos, la Iglesia, como Madre benigna, ha concedido, según los países, diversidad de dispensas, sustituyendo la mortificación en los alimentos, con limosnas, oraciones, etc. En España tenemos la Bula de la Santa Cruzada y el llamado Indulto de carnes, en virtud de los cuales nos hallamos en una situación muy privilegiada, comparada con la de otras regiones. Por lo tanto, no tenemos ningún día de *magro stretto*, como dicen en Italia, esto es, abstinencia completa de carnes, huevos y lacticinios, sino tan sólo prohibición de promiscuar, la abstinencia de carnes en el miércoles de Ceniza, todos los viernes de Cuaresma y cuatro últimos días de Semana Santa, y los ayunos respectivos, pudiendo tomar carne, huevos o lacticinios en la comida principal.

Ultimamente la Santa Sede ha concedido a los «Legionarios de la Buena Prensa» poder tomar una módica cantidad de pescado en la colación nocturna, y a los sacerdotes dispensa para usar huevos y lacticinios durante la Semana Santa.

Respecto a estos puntos recomendamos a nuestros lectores que se fijen en la costumbre o legislación especial de los países en que residen, a fin de no faltar en este punto muy principal de la disciplina cristiana y dar con ello prueba de sumisión a la autoridad eclesiástica.

la mortificación para entrar por el recto sendero del cumplimiento del deber. Así, para todos los fieles en general, ha establecido la Iglesia la mortificación cuaresmal, bendecida y santificada por la imposición de la ceniza en el primer día de Cuaresma.

Por sus justos e inescrutables juicios Dios ha permitido y permite que muchos hombres caigan encenegados en crímenes nefandos, ora para su humillación, ora para escarmiento de los demás: a estos tales la Iglesia les imponía en otro tiempo una penitencia pública que comenzando en el propio miércoles de Ceniza, finalizaba en el Jueves Santo. Hoy, por razones especiales y el cambio de costumbres, la Iglesia no pone en práctica esta segunda forma de penitencia pública; con todo, en el decurso de esta segunda Conversación litúrgica explicaremos también su rito y ceremonias, a fin de que nuestros lectores se hagan mejor cargo del espíritu de la Santa Iglesia en ese santo tiempo cuaresmal.

La imposición de la ceniza.—La imposición de la ceniza es una reminiscencia de la costumbre antigua por la que cubrir la cabeza con ceniza era lo mismo que vestir hábito de penitencia, y por lo tanto al cubrirse de ceniza, acompañaba también el vestir un cilicio o vestido grosero y humilde, el ayunar, el orar y el imponerse otras mortificaciones. La Iglesia da comienzo al santo ayuno de Cuaresma por medio de esta sencilla y seria ceremonia, rogando a Dios bendiga los esfuerzos de nuestra debilidad a fin de que ellos sean aceptables ante sus ojos.

Estas cenizas deben ser de ramos de palma, laurel u olivo bendecidos el año anterior en el día de Ramos, y son colocadas junto al altar antes de comenzar la función religiosa.

La Santa Misa comienza después del rezo de Nona, por ser en dicho día ayuno, esto es, que antiguamente no podía tomarse alimento alguno hasta las dos y media o tres de la tarde, hora a la que correspondía la antigua hora de Nona.

Desde el sábado siguiente el ayuno cuadragesimal comenzaba a ser más riguroso, y los cristianos no comían hasta cerca de la puesta del sol, esto es, hasta después de vísperas, o sea, hacia las cinco de la tarde; como reminiscencia y recuerdo de esta costumbre la Iglesia ha establecido que en todos los días de Cuaresma desde el sábado después de *ceniza*, excepto los domingos, se recen las vísperas antes del mediodía, tributando de esta suerte un homenaje a la tradición del antiguo ayuno cuaresmal.

Al salir el Celebrante al altar el Coro canta esta hermosa introducción tomada del salmo 68: «Oyenos, Señor, pues es benigna tu misericordia! Vuelve hacia nosotros tus ojos conforme a la grandeza de tus misericordias!»

Luego el Sacerdote, después de saludar a los fieles con el «Dominus vobiscum—La paz del Señor sea con vosotros», dice las siguientes oraciones: «Oh Dios omnipotente y eterno: perdona a los que se arrepienten, apiádate de los que te suplican; y dígnate enviar a uno de tus santos Angeles del cielo que bendiga y santifique esta ceniza a fin de que ella sea saludable remedio para cuantos invocando humildemente tu santo nombre y acusándose convencidos de sus delitos, lloran ante tu divino acatamiento sus maldades o imploran empeñada e instantemente tu bondad inagotable; y haz que por la invocación de tu Santo nombre cuantos fueren con ella rociados, reciban al mismo tiempo que el perdón de sus pecados la salud corporal y la seguridad espiritual. Así te lo rogamos por nuestro Señor Jesucristo. Amén.»

«Oh Dios, que deseas la penitencia y no la muerte del pecador; fíjate benigno en cuán grande es la debilidad de la humana naturaleza, y conforme a tu bondad bendice esta ceniza que vamos a poner sobre nuestras cabezas para manifestar nuestra humildad y merecer tu perdón; y ya que reconocemos que somos polvo y en él debemos ser convertidos en penitencia de nuestras maldades, merezcamos también el perdón de todos nuestros pecados y alcanzar el premio prometido a los arrepentidos. Así te lo rogamos por nuestro Señor Jesucristo. Amén.»

«Oh Dios, a quien la humillación vence y la satisfacción aplaca, aplica el oído de tu piedad a nuestros ruegos y derrama abundosísimamente la gracia de tus bendiciones sobre las cabezas de tus siervos cubiertas con esta ceniza; a fin de que llenándoles a ellos del espíritu de compunción les concedas eficazmente cuanto justamente pidieron, y lo que una vez les concediste permanezca eternamente e intacto. Así te lo rogamos por nuestro Señor Jesucristo. Amén.»

«Oh Dios omnipotente y eterno, que no escatimaste los remedios de tu perdón a los Ninivitas que se humillaron con el cilicio y la ceniza; concede benignamente que de tal suerte les imitemos en nuestro porte exterior que también como ellos merezcamos el perdón. Así te lo rogamos por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina juntamente con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos Amén.»

Luego el sacerdote, así como los israelitas rociaban con un ramo de hisopo humedecido en la sangre de las víctimas o el agua lustral cuantos objetos querían santificar, rocía por tres veces la ceniza con agua bendita y la inciensa por tres veces, diciendo aquellas palabras de David: «Purifícame con el hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la misma nieve:» y luego por su orden coloca en forma de cruz ceniza sobre la frente de cuantos se arrodillan

ante el altar, diciendo: «Acuérdate, hombre, que eres polvo, y en polvo serás de nuevo convertido.»

Entre tanto el Coro toma en su boca los acentos del profeta Joel que invita a todos los hombres de cualquier edad, sexo y condición que sean, a que giman en la presencia del Señor, a que lloren sus pecados y se humillen con oraciones, ayunos y penitencias, prometiendo dones inestimables a cuantos así aplaquen la ira divina: «Cambiemos nuestros vestidos por el cilicio y la ceniza, ayunemos y lloremos ante el divino acatamiento; pues nuestro Dios es sumamente piadoso y El perdonará nuestros pecados.» «Entre el atrio y el altar llorarán los sacerdotes ministros del Señor y dirán: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo; y no permitas que se apaguen las voces de aquellos que cantan tus bondades.· «Enmendémonos a mejor vida en cuanto hemos obrado mal por negligencia, a fin de que sobrecogidos por la muerte no busquemos tiempo de penitencia inútilmente por no ser ya posible hallarlo de nuevo. Atiéndenos, Señor y compadécete de nosotros: contra ti hemos pecado.» Y termina con estas hermosas palabras llenas de ternura y confianza escritas en el salmo 78: «Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y por la honra de tu santo Nombre acude en nuestro auxilio y líbranos.—Atiéndenos, Señor, y compadécete de nosotros: contra ti hemos pecado.—Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.—Atiéndenos, Señor, y compadécete de nosotros: contra ti hemos pecado.»

Entre tanto el Sacerdote ha impuesto la ceniza sobre cuantos se le han presentado, y terminada la ceremonia saluda de nuevo al pueblo, diciendo: «El Señor sea con vosotros», y reza la siguiente oración: Concédenos, Señor, que comencemos la práctica de la milicia cristiana por medio del santo ayuno, pues ya que somos llamados a combatir contra las astucias infernales, seamos a su vez fortalecidos con el auxilio de tu firmeza. Así te lo rogamos por nuestro Señor Jesucristo. Amén.»

Por lo que se dice en esta oración, se ve que la intención de la Iglesia, al santificar nuestras cabezas con el contacto de la ceniza santificada, es fortalecer nuestra debilidad a fin de que cumplamos cual debemos con la penitencia cuaresmal, nos reviste con el hábito de la mortificación a fin de que él sea nuestra librea hasta el feliz día de la Pascua, el día de nuestra resurrección espiritual en Cristo nuestro Redentor.

Luego comienza la santa Misa que en toda ella refleja los mismos sentimientos de dolor y compunción, no menos que de firmísima confianza en la bondad del Señor. Déjase en ella cuanto significa alegría, y sólo se recuerda la bondad de Dios para con nosotros y nuestra mala correspondencia a sus dones. Al final de la

Santa Misa, en todos los días de Cuaresma, se añade una oración implorando la misericordia de Dios sobre el pueblo fiel, después de la admonición «Humillad vuestra cerviz ante Dios.» La de este día dice así: «Mira, Señor, con ojos propicios a los que se humillan ante tu majestad, ya que animados con tus dones confían ser fortalecidos con los auxilios del cielo.»

Mas, en la antigua Iglesia, después de imponer a los fieles la ceniza y antes de ofrecer el divino Sacrificio, se verificaba la conmovedora ceremonia de expulsar de la Iglesia a los penitentes públicos que no debían ser admitidos al perdón hasta el día del Jueves Santo; mas la descripción de estas dos tiernísimas ceremonias nos dará materia para otro artículo.

O.

La Virgen de Montserrat y sus devotos

Da Nuestra Señora salud a una devota suya en una peligrosa enfermedad

(*Núm. 29 de la tercera serie*)

A 29 del mes de Enero de 1614, la señora de Nier (1), de edad de 67 años, estuvo enferma de mal de costado, y acabadas las fuerzas, estando dos capellanes ayudándola a bien morir, la encomendaron a Nuestra Señora de Montserrat para que le diese salud, e hicieron voto que si la alcanzase, y Dios le daba vida, vendrían a esta santa Casa cada año por todo el tiempo que viviese con tanta cera como ella pesaba. En acabando de hacer este voto, luego la enferma comenzó a sentir mejoría, y dentro de pocos días estuvo buena, y tuvo fuerzas como antes de la enfermedad; y ratificó el voto que por ella se había hecho. Y le mandó cumplir y publicar este milagro en esta santa Casa.

Da Nuestra Señora salud a un hombre de una grave herida en un brazo

(*Núm. 34 de la tercera serie*)

A 7 de Enero de 1616, habiendo ido Antonio Bolada con otros amigos suyos a holgarse en la Albufera de la ciudad de Valencia,

(1) No nos ha sido posible hallar quién fuera esta persona, que parece era sobradamente conocida en su época.

entró en una barca para cazar algunas ánades; y después de haber tirado a uno, se abajó para cogerlo desde la dicha barca. Al tiempo de abajarse se disparó una escopeta cargada, que cerca de él estaba, y le atravesó y quebró todos los nervios y canillas del brazo derecho, sin poderse valer de él para cosa alguna. Viéndose en este trabajo y aflicción, acudió a los remedios del cielo, encomendándose con mucha devoción a Nuestra Señora de Montserrat, e hizo voto de venir a visitar esta su santa Casa en cobrando la salud. Oyóle Nuestra Señora sus devotas oraciones; porque dentro de siete días pudo escribir, y se halló sano de la sobredicha herida; todo lo cual juró ser verdad el día que vino a cumplir su voto, que fué a 14 de Abril de 1616. Fueron testigos de vista Francisco Miguel Castillo, ciudadano de Valencia, y otros.

Resucita Nuestra Señora a un hombre tenido por muerto

(*Núm. 40 de la misma serie*)

Domingo 18 de junio de 1617, viniendo a Barcelona Francisco Espital y Juan Espital su hermano, Juan Mauro y Antonio Gimeno, vecinos de la villa de Torla (1), de la Vall de Broto, obispado de Huesca, en el reino de Aragón, los cuales habiendo salido de Barcelona, con intento de visitar esta santa casa de Nuestra Señora de Montserrat, yendo de camino para sus casas, llegando a la barca de San Andrés (2) los tres pasaron por ella el río Llobregat, sólo Antonio Gimeno que venía a caballo en un rocín, quiso pasar a vado. Estando poco menos de la mitad del río, tropezó el rocín, y cayó en el agua, por lo cual Antonio Gimeno se apeó luego, y queriendo ayudar al rocín para sacarle dando algunas vueltas y forcejeando, cayó él en el agua, cuyo rocín se ahogó, y se fué río abajo. Viendo esto los compañeros, entraron en el río para sacar al dicho Antonio Gimeno; pero cuando llegaron a él, ya estaba ahogado; y estuvo así más de dos horas sin ningún sentido ni movimiento. Y juntándose mucha gente que por allí había, todos lo juzgaron por muerto. A este punto acertó a pasar por allí un monje de Nuestra Señora de Montserrat, llamado P. Fr. Bernardo Barocha (3), que venía de Barcelona, y viendo la desgracia, dijo a todos los que allí estaban, que se pusiesen de rodillas, y rogasen a Nuestra

(1) Partido judicial de Fraga, provincia de Huesca.

(2) San Andrés de la Barca, junto al río Llobregat, no lejos de Martorell.

(3) Fr. Bernardo Barecha (no Barocha) de Vinacet (Lérida); fué escolán y maestro de escolanes.

Señora de Montserrat les favoreciese en aquella necesidad. Hiciéronlo así y fué Nuestro Señor servido por intercesión de su Santísima Madre que tornase en sí el dicho Antonio Gimeno, el cual llevaron al lugar de San Andrés con el ataúd de los muertos, y haciendo con él algunas diligencias, como ponerle la cabeza abajo, echó mucha agua por la boca, habiendo echado primero parte de los sesos por las narices cuando se ahogó, y luego al día siguiente se halló del todo bueno y sano, y así vino con sus compañeros a esta santa Casa a dar las gracias a la Virgen, los cuales con juramento afirmaron ser verdad lo sobredicho, en presencia de Fr. Juan Castell y Fr. Anselmo Hurtado, religiosos de la dicha casa, a 21 del mes y año sobredichos.

Libra Nuestra Señora a un muchacho de un evidente peligro de perder la vida

(Núm. 52 de la tercera serie)

A 17 de Enero de 1620, en la villa de San Cugat del Vallés (1), obispado de Barcelona, habiendo caído dos gallinas en un pozo de una casa, bajó a sacarlas atado por medio del cuerpo un muchacho llamado Pedro Juan Font, ayudándolo su mismo padre a bajar al dicho pozo. Sucedió que estando el muchacho abajo, cayeron sobre él seis varas de pared del mismo pozo, y le cubrieron las piedras y tierra de la pared caída. Viendo sus padres esta desgracia y la gran necesidad de su hijo, con mucha devoción le encomendaron a Nuestra Señora de Montserrat. En esto se juntó mucha gente de la sobredicha villa para ver la desgracia; y comenzando a desenterrar al muchacho, pensando hallarle muerto, fué Nuestro Señor servido, por intercesión de su Madre Santísima, que le hallasen bueno y sano, y sin lesión alguna, y preguntándole después de haber salido del pozo, cómo había salido libre, respondió que Nuestra Señora de Montserrat le había ayudado, porque se había encomendado muy de veras a ella, antes que entrase en el pozo y estando en él. Fueron testigos de vista de este milagro, Antonio Bailes, de la dicha villa, y Antonio Benito Fatjó, jurado, Juan Fatjó, labrador, Juan Durán, Pedro Mora, y otros muchos, por lo cual vinieron los padres del dicho muchacho, acompañándole a esta santa Casa, a dar gracias a Nuestra Señora como lo tenían prometido, y publicaron este milagro.

---

(1) Población vecina a Barcelona, muy conocida por el antiguo monasterio de su nombre que le dió origen.

BIBLIOGRAFÍA

Historia Philosophiae, scholarum usui accommodata. Auctore P. D. Ramiro Marcone, O. S. B. in Collegio S. Anselmi de Urbe professore.—Vol. I: *Philosophia orientalis et graeca.*— Romae, Desclée et Sociis, Piazza Grazioli, palazzo Doria, 1913.

Galanas pruebas de su privilegiado talento y de sus profundos y extensos conocimientos filosóficos nos da en esta importante obra el joven profesor del Colegio internacional de San Anselmo, nuestro antiguo compañero y condiscípulo en el mismo Colegio.

Aunque sólo ha visto la luz pública el primer volumen de los tres que constituirán la obra completa de Historia de la Filosofía, basta ello, sin embargo, para formarse una idea aproximada y aun exacta del mérito de la misma, del método que sigue e irá siguiendo el docto autor en los demás volúmenes y del criterio que informará la obra toda.

Partidario convencido de la filosofía tomista, aunque con razonable independencia y amplitud de criterio, no se ha contentado con exponer friamente los sistemas y sentencias de los filósofos, sino que además, cuando la importancia del asunto o la autoridad de las escuelas o de los filósofos lo han exigido, ha procurado demostrar, en atinado juicio crítico, y a la luz de los principios de la filosofía aristotélico-tomista, la verdad o falsedad de dichos sistemas.

Contribuye en gran manera a que puedan los lectores formar un verdadero y adecuado concepto de la doctrina de los varios filósofos y escuelas el haber sabido expresar con lucidez y precisión, antes de la exposición de los diversos sistemas, el origen, índole y desarrollo de los mismos, como lo ha realizado con frecuencia a manera do introducción, pudiéndose de esta manera apreciar más fácilmente la relación y nexo lógico entre los sistemas y entre las partes de un mismo sistema.

Otra cosa hace todavía muy apreciable la obra del P. Marcone. Sabiendo perfectamente que con frecuencia se atribuyen a algunos filósofos opiniones y sentencias en que nunca pensaron, o que por lo menos no reflejan fielmente su pensamiento, según indica el autor en el proemio de la obra, cuya afirmación suscribimos en absoluto, para obviar ese inconveniente ha consultado las mismas fuentes originales de la filosofía, sin fiarse de citas más o menos exactas; lo cual da aun mayor importancia y veracidad a la obra y acredita más la erudición del autor.

Esta erudición se halla comprobada además por la copiosísima bibliografía con que ha enriquecido cada uno de los capítulos, al principio de los cuales se citan muchas obras, principalmente modernas, relativas a cada uno de los filósofos y escuelas, muy a propósito para completar los datos y conocimientos suministrados ya en el texto por el autor de

este libro. ¡Lástima que ninguna de las interesantes obras mencionadas haya procedido de pluma española!

Esperamos con ansia la aparición de los otros dos volúmenes, que promete el P. Marcone para los dos años siguientes, y recomendamos efusivamente la obra a los alumnos y a los profesores de Historia de la Filosofía, a todos los cuales reportarán sin duda notable provecho, por las ventajas que ofrece sobre otros libros de esta índole, aun como obra de texto.

R. S.

—

Manual del Tornero Mecánico. — Guía práctica para la construcción de tornillos, engranajes y ruedas helicoidales, por Salvador Dinaro, profesor de Mecánica industrial y de Dibujo de Máquinas en la Escuela civil de Artes y Oficios de Génova. Un vol. de 196 págs. de 20 × 13, con 19 grabados.

El motivo que indujo al autor a publicar este Manual fué para que sirviera de guía práctica para resolver en el acto cualquier problema que se presente relativo a la construcción de tornillos, ruedas y engranajes. A este fin comprende el libro que nos ocupa algunos preliminares sobre las operaciones aritméticas más útiles al tornero, sobre las reducciones de medidas inglesas a métricas con multitud de ejemplos y tablas: tocante a la parte especial, trata de los tornillos, su medición, dimensión y sistemas en que se dividen, los tornos mecánicos, las herramientas útiles para trabajar con ellos, los diversos métodos de fileteado, etc , etc. Con lo cual ha conseguido el autor el fin que pretendía en ofrecer un Manual, que es a la vez muy sencillo y de gran utilidad práctica.

E. F.

—

Los últimos Sacramentos, por el Ilmo. Sr. Fernández y Valbuena, Obispo auxiliar de Santiago.—Elosu, editor, Durango (Vizcaya), 1913.—Foll. de 40 páginas. Edición de propaganda: diez céntimos ejemplar; 1 peseta docena, 8 ptas. centenar y 75 ptas. millar.

Es la undécima edición de un hermoso librito que deseamos ver en manos de todos, pues deshace objeciones cuantas pueden presentarse a la pronta y fervorosa recepción de los últimos Sacramentos. Si nos fijamos en la poca fe de unos y en el respeto humano de otros, alguien podría sospechar si Jesucristo instituyó los últimos Sacramentos para acelerar la muerte: tal es el horror que a menudo inspiran a muchos con notable daño de la salud espiritual y aun corporal de los enfermos. Si se lee con detención este precioso opúsculo se verá cuán grande sea la bondad de Dios y de cuántos medios se vale el enemigo para convertir en veneno tan saludables medicinas.

C. O.

—

El hombre práctico, por R. Aracne.—Barcelona «La Hormiga de Oro» 1913.—Un vol. en 8.° de 220 págs.—Segunda edición corregida y aumentada.

En un acopio de CV sueltos, y con títulos variados recoge el autor infinidad de impresiones que ha ido archivando en el decurso de su vida: ilusiones, desengaños, esperanzas, cuadros de la vida, etcétera, todo ha

ido pasando ante sus ojos, y se ha dado prisa en pintarlo con breves palabras antes de que lo fugaz de su paso contribuyera a perderse de vista. Tal vez la obra en sí se resiente de este carácter subjetivo e impresionista, mas los consejos que en ella se dan, encierran grandes y provechosas enseñanzas que demuestran además el espíritu sagaz y observador del autor. La lectura detenida de la misma contribuirá grandemente a la educación de la voluntad.

R. C.

—

La ciencia de los negocios: pensamientos de un negociante, por Waldo Pondray Warren. —Barcelona, G. Gili, 1914.— Un vol. en 8.° de 458 págs. en rústica, 4 ptas., en tela 5.

Es un libro que se lee con fruición, y en el que el espíritu inglés ha vaciado cuanto encierra de calculador dentro de la más estricta moral en materia de negocios. El hombre allí es pintado, mejor que descrito, en todas sus partes, y no pocos al leerlo podrán ver en él la historia de sus desgracias o de sus días de gloria. Aunque las ideas que en él se desarrollan parecen tomadas al vuelo, encierran un profundo sentido lógico, llevan en sí el germen del perfeccionamiento graduado e incesante, y de aquí que su lectura puede producir y producirá indudablemente grandes ventajas. No debiera faltar esta obra en ninguna casa de comercio por pequeña que fuese, y creemos que haría un gran bien quien la pusiera en manos de sus criados y dependientes. El editor D Gustavo Gili ha tenido un feliz acierto en escogerla para presentarla al público.

R. C.

Los Salmos, Versión castellana de los mismos por el P. J. María Alvarez de Luna, O. S. B. Tomo I, Salmos I-LXXXVII. —Valladolid, 1913.—Un volumen en 4.° de 324 páginas.— Vol. extraordinario de «Revista Eclesiástica.»

En un brillante prólogo explica el conocido Sr. Arcipreste de Huelva la importancia del libro de los Salmos para todo fiel cristiano; y nuestro querido hermano de hábito el P. Alvarez de Luna ha hecho cuanto le ha sido posible para vulgarizar las preciosas enseñanzas de este libro divino, que la Iglesia pone todos los días en los labios de sus ministros, y desea que conforme a esta norma de conducta obren así todos los fieles. Una piedad más firme y más sólida, menos impresionista y sentimentalista, fuera el primer fruto del uso frecuente de los Salmos; de las oraciones enseñadas por Dios a los hombres para que con ellas le tributaran homenaje. Inútil cabe decir con cuánto ahinco desearíamos ver este libro en manos de todos los fieles, especialmente de los sacerdotes y de los religiosos de uno y otro sexo.

R. C.

—

Guía de nerviosos y escrupulosos, por el P. V. Raymond, O. P.— Barcelona, G. Gili, 1913.—Un vol. en 8.° de 404 págs. en rústica 4 ptas.

La neurastenia, el histerismo: he ahí dos fases principales a que lleva la precocidad de la actividad en la vida moderna; y si a ello se agregan los embates de las pasiones, fácil es presagiar, o mejor, adivinar cuán pocos serán los hombres que se vean libres del todo de los padecimientos morales y físicos que acarrea el

abuso de las fuerzas psíquicas. Y como la parte moral está tan estrechamente enlazada con el desarrollo físico, de aquí el sumo cuidado que debemos tener en educar integralmente al hombre. El autor se ha fijado de un modo especial en los trastornos de que somos más frecuentemente víctimas a causa de este desequilibrio, y de su docta pluma, no menos que de sus profundos estudios y larga experiencia, ha brotado la hermosa obra, que recomendamos vivamente, sobre todo a los directores de almas y a los médicos: tanto más cuanto que las enfermedades de este género exigen a su vez una firme y discreta dirección espiritual no menos que una suave e incesante cooperación social.

R. C.

—

Apología del Cristianismo, por el Dr. Pablo Schanz. Trad. de la 3.ª ed. alemana por el Dr. Modesto H. Villaescusa.—Primera parte: Dios y la Naturaleza: vol. primero.—Herederos de J. Gili, editores; Cortes, 581, Barcelona, 1913.

Con gusto hemos saludado la aparición en nuestro idioma, de la primera parte de esta importantísima obra del Dr. Schanz, cuyas magistrales páginas no pueden menos de recorrerse una y otra vez con verdadera fruición.

Aunque para los lectores que no conozcan el original o no lo hayan saboreado en el idioma en que fué escrito, no es posible formarse un concepto exacto y adecuado de la obra antes de leer y estudiar detenidamente los demás volúmenes, con todo no dudamos han de admirar desde luego la inmensa erudición y el pleno dominio de toda suerte de materias de que el autor da testimonio.

Después de exponer en dos extensos capítulos la noción de Apología y Apologética y la historia de ésta, entra de lleno en el estudio de lo que constituye el objeto de esta primera parte de la obra: *Dios y la Naturaleza.*

Religión e historia, la Religión y el hombre, Tradicionalismo y Ontologismo son los epígrafes de otros tantos capítulos, en que con notable competencia, con lucidez de conceptos y gran copia de datos estudia la idea de religión, su existencia y desarrollo en todos los tiempos y en todos los pueblos y el conocimiento de Dios que puede el hombre alcanzar con sus facultades y fuerzas naturales: nada parece haber pasado desapercibido a la comprensiva y penetrante mirada del doctísimo y erudito escritor.

No menor importancia tienen los tres capítulos que dedica al estudio de la naturaleza: *Principio y fin, la vida* y *plantas y animales.* En ellos examina respectivamente, a la luz de la razón y de la fe, el origen del mundo y las múltiples cuestiones que con él se relacionan, poniendo para ello a contribución todos los conocimientos que las ciencias naturales, en su maravilloso actual estado de desarrollo, nos suministran. En todo aparece la mano omnipotente de Dios Creador y su sapientísima Providencia; refutando, además, el autor magistralmente todas las teorías que la frívola ciencia positivista y materialista ha excogitado para explicar el origen del mundo y de la vida sin la intervención de Dios, el evolucionismo, la ilimitada variabilidad de las especies, etcétera.

Podrá quizás alguien disentir de alguno de los conceptos emi-

tidos por el autor; pero no podrá menos de reconocerle dotes de verdadero maestro, recto criterio, erudición asombrosa.

R. S.

—

El Catecismo católico explicado. Guía del cristiano en sus relaciones con Dios y con los hombres, por M. Romero, Pbro.—Sevilla, Franciso de P. Díaz, Plaza Alfonso XIII, Sevilla, 1913. (Depósito de esta obra, Luis Gili, Claris 82, Barcelona).

De conformidad con el título, contiene esta obrita una exposición razonada de las enseñanzas de la fe, clara, sencilla y al alcance de los simples fieles, a los cuales puede ser muy provechosa. Se observa a primera vista que el autor ha aprendido en la práctica de muchos años a enseñar el Catecismo a los niños y a exponer en pláticas dominicales las verdades de la fe y de la moral católica.

S.

—

La mejor Madre. Virtudes y glorias de María, por el P. Alejandro Gallerani, de la Compañía de Jesús; trad. de la 9.ª ed. italiana, por el P. B. Sabaté, S. J.—Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, 1913.

Lindo ramillete de flores marianas nos ofrece el P. Gallerani, tan devoto y fiel servidor de María. En una serie de discursos sobre algunos misterios de la Santísima Virgen, todos ellos muy aptos para fomentar la devoción de los cristianos hacia esta dulce Madre, había ya cantado las glorias de María y esforzádose en extender su culto. Al darles ahora nuevamente a la estampa en castellano, ha querido el traductor que el acento de voz tan autorizada repercutiese también en nuestra nación singularmente mariana.

R.

—

Dios en la escuela. El colegio cristiano. Conferencias dominicales, por Mons. Baunard, Rector de la Universidad católica de Lila; trad. por el P. D. Fierro Gasca, Escolapio. Segunda ed. esmeradamente corregida. Dos tomos.—Gustavo Gili. Universidad, 45, Barcelona, 1913.

No pocos de nuestros lectores ya conocerán quizás esta hermosa obra de un ilustre pedagogo francés, obra cuya primera edición castellana se agotó rápidamente al ver la luz pública.

Y no es de maravillar que obtuviera tan buena acogida, pues en efecto son inapreciables las bellezas que atesora, tanto por su fondo de sólida verdad y por las provechosísimas enseñanzas que encierra, como por el encanto de su forma, amena y sencilla, que no puede menos de cautivar poderosamente. De este libro se dirá con toda razón y verdad que recrea e instruye al mismo tiempo, y que no solamente los niños y los jóvenes podrán aprender en él útiles consejos y seguras normas de conducta para toda la vida, sino también que los maestros y educadores hallarán en esta obra grandes recursos en el cumplimiento de su importante y delicada misión.

R. S.

—

La foi de nos Pères ou Exposition complète de la Doctrine chrétienne, par S. Em. le Cardenal Gibbons, Archevéque de Baltimore. (Etats Unis), trad. de l'anglais sur la 28.e édition;

3.ª ed. édition française.—Pierre Téqui, libraire-éditeur, rue Bonaparte, 82, Paris, 1913.

Conocidos son de todo el mundo los errores de los protestantes y su oposición a los dogmas de la fe católica. Aquellos viejos errores se propuso refutar otra vez el doctísimo Card. Gibbons, justificando ante todo y exponiendo los dogmas y verdades que la fe nos enseña, y deshaciendo otros prejuicios protestantes, como por ejemplo, su falso concepto y su consiguiente horror a la Inquisición española, etc.

El grandísimo número de ediciones que se han hecho de esta obrita muestra por sí solo claramente el mérito de la misma y la autoridad y prestigio de que goza el insigne Purpurado.

S.

—

El Cant popular religiós. Conferencia per D. Lluis Millet, en el Tercer Congrés Nacional de Música Sagrada. Barcelona.

Memorable será siempre por todos conceptos la magna sesión del Tercer Congreso Nacional de Música Sagrada en la que el eximio maestro D. Luis Millet leyó esta hermosísima conferencia de que ahora nos ocupamos. Los que conocíamos de cerca las altas dotes de dicho maestro, sabíamos que al confiarle la Junta del Congreso un tema de tan excepcional importancia, y, por otra parte, tan poco manoseado, había el señor Millet de llenar con creces todas nuestras esperanzas. Pero los que hasta entonces no le habían admirado más que como director del «Orfeó Catalá», al que con su mágica batuta (acerca la cual, según feliz expresión del malogrado amigo señor Luis B. Nadal, si estuviésemos en la edad media ya se hubieran forjado mil leyendas) había llevado a una perfección por todos reconocida, a estos, decimos, fuéles grata revelación la profunda ciencia, la vasta erudición y el dominio justo de la palabra de la que, sin pretensiones, hizo gala en su monumental trabajo. Unos y otros, sin embargo, tuvimos el gusto de aplaudirle sinceramente, como lo hacemos de nuevo desde estas páginas.

El trabajo del Sr. Millet es de los que hacen época, y por esto la dignísima Junta del «Orfeó Catalá» ha querido editarlo por su cuenta con la adición de los ejemplos que como ilustración se interpretaron bajo la dirección del Sr. Francisco Pujol, y regalarlo a todos los suscriptores de la «Revista Musical Catalana» y socios del Orfeó. Nosotros le agradecemos el ejemplar que nos ha enviado y aplaudimos con gusto la idea de haber editado este estudio tan sólido y hermoso que ha de contribuir a la difusión y cultivo del género popular religioso, del que es ya campeón ilustre el maestro D. Luis Millet. La causa de la genuina música religiosa le será deudora de tan benéfico influjo.

G. M.ª S.

—

En marge d'une antienne: Le Salve Regina, par Jean de Valois.—Paris 1912, Schola Cantorum. Fr. 2'50.

Entre las múltiples composiciones que constituyen el fondo de las devociones marianas, apenas si encontraríamos otra más conocida de todos los fieles y más popular que la antífona *Salve Regina.* Tampoco quizás haya otra cuya paternidad sea hasta el presente menos averiguada.

El autor, cuya obra damos a conocer, se fija principalmente en el texto musical de la mencionada composición, y se refiere, por lo

tanto, a la tradicional Salve de primer modo, en estilo gregoriano, de la que hace cumplidos elogios, en especial cuando se fija en la combinación de los dos modos 1.º y 2.º (auténtico y plagal) en las palabras «Et Iesum», las cuales, cantándose en las notas bajas, favorecen la profunda inclinación al nombre de Jesús, Fruto bendito de las entrañas de María. También hace notar (página 97) como este canto tan precioso ha sido en el transcurso de siglos desgraciadamente simplificado, y no tan sólo en una forma o versión, sino sujetado a diversos caprichos y corruptelas.

Respecto, pues, al autor de esta música, y descontando ya de entre otros a algunos a quienes se ha atribuído, tales como San Atanasio, San Anselmo y San Bernardo, examínanse las tres hipótesis *Hermann Contracto*, *Pedro de Compostela* y *Aimaro de Monteil, Obispo de Puy*. No se entretiene mucho en refutar la primera hipótesis, puesto que fácilmente deduce con sus argumentos que no puede atribuirse al monje alemán. En cuanto a la segunda, o sea Pedro Compostelano, dice que su fundamento viene de Jaime de Varazze quien simplemente lo apunta como por referencias, y, aparte, añade, que todas las pruebas son más bien negativas, se demuestra no ser de este autor por el testimonio del Rey Alfonso X, que afirma en su cantiga 262 que la Salve fué cantada por primera vez en Puy. De aquí toma ya pie para comenzar su argumentación en pro de la tercera hipótesis, es decir, Aimaro de Puy. La apoya también en las palabras de San Bernardo, quien estando en el monasterio benedictino de San Benigno de Dijon, y habiendo durante la noche oído cantar la Salve a los ángeles, dijo al día siguiente al Abad, pues creía que no eran los ángeles sino los monjes quienes la cantaran: «Muy bien habeis cantado la antífona de Puy». Claramente expone, pues, el autor su creencia, y, por lo menos, no deja de demostrar una erudición nada común.

Termina su trabajo historiando el uso que de dicha antífona se ha hecho en la iglesia y en las diversas órdenes religiosas.

G. M.ª S.

—

Historia de un Alma reparadora, sacada de su Diario y Correspondencia por M. S. S.. con un Prefacio de Renato Bazin, de la Academia francesa, traducción y arreglo del francés por el P. Jaime Pons, S. J.— Barcelona, G. Gili, 1912, 8.º, 400 págs. 4 ptas. en rústica.

El Alma reparadora, de que aquí se trata, es la virtuosísima joven Mariana Hervé-Bazin, cuarta hija del esforzado campeón de la causa católica en Francia, Sr. Hervé-Bazin († 1889). Nació Mariana en Angers el 13 de Mayo de 1877, y después de una vida edificantísima en el siglo, abrazó el Instituto de Maria Reparadora el día de Navidad de 1895 con el nombre de María del Agnus Dei, muriendo por fin en el destierro en Lieja en olor de santidad, víctima de la brutalidad del gobierno jacobino francés, el 14 de Octubre de 1901. Su historia es una obra instructiva y muy digna de andar en las manos de las jóvenes y aun de las Religiosas para que aprendan a amar y servir a Dios, según las obligaciones del propio estado.

F. C.

—

Ibérica. — El progreso de las ciencias y de sus aplicaciones.— Revista semanal ilustrada.—Observatorio del Ebro.

Hemos recibido y leído con gusto los cinco primeros números de *Ibérica*, así como el «spécimen B» Noviembre de 1913, del cual no pudimos publicar su bibliografía en el número anterior de nuestra Revista por exceso de original.

El mejor encomio que puede hacerse de *Ibérica* es transcribir el sumario de los artículos de fondo de los números publicados, para que con ellos se vea la importancia que adquiere ésta Revista semanal vulgarizadora del progreso en todas las ciencias y sus aplicaciones, que aparece todos los sábados, y cómo cumple la palabra ofrecida al público, el Observatorio del Ebro, centro de donde parte la revista. Artículos de fondo: *La Psicología positiva*, J. de la Vaissière, S. J.—*Sobre los postulados que sirven de fundamento a la Geometría*, Miguel Vegas.—*Pégoud y el «Pegudismo»*, Carlos Mendizábal, Ingeniero.—*Protección a la producción sedera española*, Hermenegildo Gorría.—*Boletín sismológico*, P. Manuel M.ª Navarro Neumann.—*Sobre telegrafía sin hilos. —Introducción*, Esteban Terradas.—*A través del microscopio. La Célula*, P. Jaime Pujiula, S. J. —*Estado actual de la Balística y sus aplicaciones prácticas*, Joaquín de la Llave, General de brigada.

E. F.

—

Almanaques para 1914

Almanaque de *Los amigos del Papa*. Librería Católica, Pino, 5. Barcelona. Este almanaque, excelente, ameno e interesante, tanto por la multitud y variedad de sus artículos literarios, como por sus numerosos y artísticos grabados, no desdice un punto de la fama y buen gusto que desde hace largos años tiene conciliados.

—Semejante a este, aunque de menor volumen, es el de *El hombre de bien»*, editado por la «Librería Salesiana» de Sarriá (Barcelona).

—Almanaque ilustrado de *El Social*. — Bruch, 49, Barcelona. Entre las muchas cosas dignas de encomio que contiene, y de que no podemos hacer expresa mención, sobresalen los trabajos sociólogo-literarios de renombrados escritores, la multitud de noticias, narraciones y chistes y un sin fin de ilustraciones gráficas, que hacen de él una obra muy útil, grata y amena. Por lo cual, y siendo de un precio insignificante, a pesar de su abultado volumen y magnífica impresión, merece ser leído de toda clase de personas.

—Digno es también de nuestra recomendación y de gran provecho para los obreros el Almanaque de *El Eco del Pueblo* (Duque de Osuna, 3, bajo, Madrid), muy semejante al anterior. Sería de desear que lo tuvieran todos los Círculos, Sociedades, Sindicatos y Patronatos.

—Interesante y de fructuosa lectura es para todo católico el Almanaque de *La Prensa Católica*, editado por los Redactores de «Ora et Labora» (Seminario Pontificio de Sevilla), en especial por el catálogo descriptivo que contiene de las publicaciones católicas españolas y por lo que trata relativo a la buena prensa.

—Réstanos hacer mención del Almanaque Popular de *Crónica Social* de Tarrasa, que resulta una obra práctica y de utilidad, en especial para los vecinos de la misma ciudad.

M. M.

Hace algún tiempo llegó a nuestras manos el *Pequeño Larousse ilustrado,* y alguien se escandalizó creyendo que, tratándose de un libro prohibido, no debía su nombre ser mencionado en las páginas de nuestra publicación. No es verdad que dicho Diccionario español esté prohibido, lo está la edición grande y original; el que tenemos a la vista, no es un compendio, sino que es un diccionario muy manual y pulcramente presentado, y que hemos hallado conforme a la doctrina y moral católicas. Sentimos que los Editores den un nombre igual a publicaciones parecidas, y al mismo tiempo llamamos la atención del público a que no se deje sorprender, pues podría ser fácil que comenzando por esta edición inofensiva, se tratara de introducir la edición prohibida y dañosa.

R. COLOMÉ

LIBROS RECIBIDOS Y REVISTAS: Véanse las cubiertas.

VARIEDADES

CRÓNICA DE MONTSERRAT

Noticias generales

Cerramos el año de 1913 con intenso frío y con él hemos abierto el corriente de 1914, sin que lleve trazas de querer cejar por ahora; como ha sido generalmente extraordinario en todas partes, no es de maravillar que en Montserrat se haya también dejado sentir mucho más que en años anteriores. La nevada del día 14 y 15 no fué tan copiosa como otras veces, y mucho menor sin comparación que la de Barcelona y otros pueblos de la provincia; aun cuando persistió la poca nieve que cayó en estas montañas, por causa de la congelación que sufrió en seguida, no siendo poderosos los débiles rayos del sol de Enero a fundirla completamente, hasta que vinieron en su auxilio copiosas nieblas y menudísimas lluvias en la última década de este mes.

El panorama que ofrecía la montaña de Montserrat y el que se divisaba desde sus incomparables miradores, después de la referida nevada, era por demás espléndido y encantador. El manto blanco de purísima nieve que cubría todo el horizonte y los picos y recodos de la montaña, plegándose perfectamente a todas las estribaciones del terreno que cobijaba, hacían más detalladamente perceptibles sus delineaciones y dibujos; despidiendo intensísima luz y sonrientes y des-

lumbradores matices, cuando el sol con sus rayos de oro vino a iluminar el magnífico cuadro que se ofrecía a nuestra vista.

Pocos han podido gozar de tan arrobador espectáculo, pues contados han sido los que, desafiando las inclemencias de una glacial temperatura, se han atrevido a subir durante el pasado mes a este elevado Santuario. Nótase, sin embargo, algún movimiento de peregrinos durante los días festivos, aprovechando las rebajas que el ferrocarril «cremallera» ha conservado para todo el invierno en el tren llamado, por aquel motivo, «el dominguero.» Tampoco ha faltado, aún en los días más crudos del mes, uno que otro auto de propiedad particular.

Fiesta de la Circuncisión

Se reunió, según costumbre de nuestra provincia monástica, toda la familia de este monasterio en el Capítulo, y después del discurso del Rmo. P. Abad Coadjutor, todos los monjes, colegiales y escolanes se acercaron al altar, para escoger la papeleta donde están inscritos los patronos especiales que tienen que imitar durante todo el año. En la misa conventual, que fué cantada solemnemente por los monjes y escolanes, ofició de rito prioral el R. P. Raimundo Lladós, Maestro de Novicios del Monasterio.

Solemnidad de la Epifanía

Para que este año revistiera mayor pompa la gran festividad de la Adoración de los Santos Reyes, celebró de pontifical el Rmo. Padre Abad Deás, cantándose la gran «Misa patriarchalis» del maestro Perosi. Después del Ofertorio, mientras el órgano ejecutaba una grandiosa y brillante entrada triunfal, acercábanse a adorar al Divino Niño tres niños escolanes vestidos de Reyes Magos, con otros tantos que desempeñaban el ministerio de pajes asistentes, precedidos de uno vestido de ángel, y seguidos de otros tres, disfrazados con la humilde zamarra de pastores. Durante la adoración, que fué muy concurrida, en el coro se cantaron varios escogidísimos motetes de sabor genuinamente religioso, y todos muy apropiados a la significación de tan edificante ceremonia.

Sepelio de la ilustre D.ª Mercedes Llopart, Vda. Sivatte

Habiéndose anunciado la súbita enfermedad de tan ilustre dama e insigne benefactora de nuestro Santuario, el día 12, y poco después llegándonos el triste anuncio de su defunción acaecida en la noche del mismo día, toda la Comunidad se puso en conmoción, no cesando de rogar por el alma de tan fervorosa amante de la Virgen de Montserrat, a los pies de la cual, como es notorio, había escogido ella y preparado por sus propias manos el descanso de la sepultura.

Accediendo a sus deseos y a instancias de su ilustre hijo D. Manuel de Sivatte y de Llopart, el Abad Coadjutor, que se halló presente en los últimos momentos de la ilustre difunta y tuvo una de las presidencias del duelo en los funerales celebrados en la iglesia del Pino, dispuso que fuera recibido el cadáver con la mayor solemnidad que usa nuestra Basílica en las fúnebres ceremonias. Al efecto, el día 14, reunida toda la comunidad de monjes y escolanes a la puerta de la iglesia, se hizo cargo de los venerados restos, que habían sido trasladados desde Barcelona a Montserrat en automóvil, y acompañados del referido D. Manuel de Sivatte, sus dos hijos Manuel y Jaime, su cuñado el Sr. Marqués del Valle de Lersundi y de nuestro Rdo. P. Abad Coadjutor D. Antonio M.ª Marcet. Cantados los responsos de rúbrica y ordenándose la comitiva en imponente procesión, fué acompañado el cadáver al altar de N. P. S. Benito, donde recibió religiosa sepultura en el sepulcro que allí fabricaran los ilustres padres de tan benemérita señora (R. I. P. A.). En el día tercero y octavo de su sepelio celebramos por su alma los solemnes sufragios de costumbre. A su ilustre hijo y amadísimos nietos, como también a toda la demás familia Sivatte, Llopart y Lersundi, reiteramos el más sentido pésame y rogamos al Señor mitigue su profunda pena y legítimo dolor por la pérdida tan sensible e irreparable que acaban de sufrir. Rogamos también a nuestros amigos ofrezcan sufragios y oraciones por el eterno descanso de la difunta.

Visita de un Ilmo. Prelado

El día 24, por la noche, tuvimos el honor de albergar en la hospedería del Monasterio al Ilmo. Sr. Dr. D. Bernabé Piedrabuena, Obispo de Catamarca en la República Argentina. Llegó inopinadamente en automóvil, acompañado de su señor Secretario Dr. Julio Campero y de sus auxiliares D. Aníbal Villagra y D. Julio Molas Terrero. Le recibió el Rmo. P. Abad Coadjutor y le asistió en las cortas horas que pasó en nuestra compañía; pues al día siguiente, después de la misa de los escolanes, que oyó con edificante devoción, celebró en el propio altar mayor, y habiendo recorrido a la ligera lo más notable que encierra nuestra Basílica y algunos monumentos del exterior, apenas terminada la Misa Conventual, se despidió de este lugar santo, para volver en automóvil a la ciudad de Barcelona. En su obsequio el coro de monjes y escolanes cantó la preciosa Misa de Mitterer, dedicada al glorioso patriarca San José, y el Ofertorio «Jesu, dulcis memoria», que se atribuye al célebre maestro Victoria.

Fiesta del Santísimo Nombre de Jesús

Se celebró con la solemnidad acostumbrada en los días festivos; y en la función particular de la noche, en el Capítulo, predicó a toda la Comunidad y Escolanía el R. P. Bernardo Adell.

Huéspedes del Monasterio

Hemos hospedado durante el pasado mes a varios sacerdotes, entre los que podemos mencionar al R. P. Fermín de Melchor Merino O. S. B., monje de Silos, quien pasó en nuestra compañía la fiesta de la Circuncisión del Señor: al ilustre Monseñor Lindor Ferreira, Prelado Doméstico de S. S. y Rector del Rosario, de la provincia de Córdoba en la República Argentina: al R. P. Cayetano Puig, S. J., Presidente de las Asociaciones Marianas de Barcelona, y al doctor Justino Guitart, pro-Vicario General de la Diócesis Barcelonesa: al reputado arquitecto D. Enrique Sagnier, a D. Jaime Faura y Sadó, Ingeniero mecánico, Jefe de la Sección de Fomento de Obras públicas, y a D. José Alemany, de la tan acreditada casa Alemany y Millet, de Barcelona.

El día 28, procedente de Nueva-Nursia, en Australia, llegó a nuestro Monasterio, después de seis años largos de ausencia, el R. Padre Mauro Gallés, profeso de esta Casa, quien nos ha traído consoladoras nuevas de las misiones de Nueva Nursia y Drysdale River, donde están laborando con incalculables sacrificios en bien de los indígenas, carísimos hermanos nuestros de Religión y profesos de este Monasterio.

Un camión a vapor en Montserrat

Sorprendente efecto nos causó ayer, día 30, la llegada de un soberbio camión a la plaza de este Monasterio. La razón social Alemany y Millet ha querido realizar un viaje de prueba con este nuevo vehículo, construído por la casa J. H. Exshaw et C.°, de Burdeos, y al efecto ha verificado el recorrido de Barcelona al Monasterio de Montserrat pasando por Monistrol, para probar la resistencia y potencialidad de la máquina llevando el máximum de carga no sólo en el llano, sino también en la cuesta de la montaña, que tiene por término medio un 6'5 % y en algunos puntos un 10'5 % de pendiente. Su peso es de ocho toneladas, y puede llevar otras ocho de cargamento, con una velocidad de 15 a 18 Kms. por hora, sin carga, y de 12 a 15 con toda ella. Aunque por razón de obligados trasbordos en varios puentes del recorrido, no pudo efectuar el viaje en el tiempo prefijado, debiendo pernoctar en la villa de Monistrol, no obstante, el resultado ha sido completamente satisfactorio, sin tener que lamentar ningún accidente de mayor importancia, por lo que felicitamos a la referida casa Alemany y Millet, al Sr. José Alemany de la misma, y a los dos mecánicos Mr. Bardet y Pío Castellá, peritísimos conductores del referido camión, por el lisonjero éxito obtenido en esta primera excursión a Montserrat.

Ha sido la nota típica por excelencia durante estos dos últimos días: ahora sólo nos resta ver en estas alturas el advenimieuto de algún aeroplano que despierte análoga curiosidad.

Nota retrospectiva

Para que nuestros lectores puedan formarse idea del movimiento observado durante el pasado año en Montserrat, hemos recogido de fuentes fidedignas los datos que les ofrecemos a continuación y que, como es de suponer, no pueden ser sino muy aproximados en su mayor parte:

Peregrinos hospedados en los aposentos,	unos	93,000
Visitantes llegados en cremallera,	»	50,000
» » » automóvil,	»	25,000
» » a pie y en carruajes,	»	48,000
Misas celebradas por sacerdotes forasteros. . .		3,200
Misas nuevas » » » . .		9
Matrimonios celebrados		140
Primeras Comuniones.		22
Oficios solemnes		225

Por estos datos estadísticos, aun prescindiendo de otros muchos no menos interesantes, como serían por ejemplo, las ofrendas recibidas, exvotos, limosnas, salves cantadas, Rosarios solemnes, etc., etc., podemos apreciar aproximadamente cuánto se acrecienta de año en año el culto y la devoción a nuestra amadísima Patrona la Virgen de Montserrat.

Monasterio de Montserrat, 31 de Enero de 1914.

R. A.

NOTICIAS MARIANAS

MONTSERRATINAS

La «Unió d'Escolans de Montserrat.»—Esta Asociación el día 22 del presente mes de Febrero celebrará en su local social, Cucurulla, número 9, principal, Junta general ordinaria, y la Junta Directiva ruega a todos los socios de la misma se sirvan asistir puntualmente, pues deben en ella tratarse y resolverse asuntos de interés.

Por la Virgen de Montserrat.—Todos nuestros lectores saben que durante la semana trágica o vergonzosa, cinco fueron las imágenes de Nuestra Señora de Montserrat que en diversas iglesias fueron profanadas y arrojadas a las llamas. Cuatro han sido restablecidas; tan sólo falta una, la de la iglesia antigua de Santa Madrona, parroquia

la más pobre y extensa de la ciudad condal. El Rdo. D. Antonio Mirabet, Teniente Coadjutor de la misma, una vez ha visto satisfechas las necesidades espirituales más perentorias de sus feligreses, llama la atención de los devotos de la Patrona de Cataluña a fin de que pueda ver levantado prontamente un nuevo trono a la Morenita en su nuevo templo.

En Nápoles.—Consagración del templo de Montserrat.—En Nápoles se ha llevado a cabo últimamente, gracias al celo de nuestro reverendo Padre Juan Sabater, la restauración, o mejor, terminación completa del templo que a nuestra Patrona le fué levantado en 1903 en la *via Monserrato*, junto a la nueva Bolsa, en vez del que para saneamiento y mejora de la ciudad había poseído hasta 1893 en la *rua Catalana*. Con ocasión de dejarlo terminado en su adorno y decorado, el Reverendo P. Sabater ha instado su consagración que debió efectuarse el 31 del pasado Enero, según los programas lujosos y variados que tenemos a la vista. Para la consagración del templo y altar mayor estaba designado el Ilmo. P. Juan Beda Cardinale, O. S. B., Arzobispo de Perusa, y para los altares laterales nuestro Rdmo. P. Abad General. La iglesia debía ser abierta solemnemente al culto el día primero del corriente con solemne pontifical: y durante los ocho días siguientes, así en la celebración de los divinos oficios, como en los sermones y bendiciones, han debido tomar parte los párrocos y las Ordenes religiosas de la ciudad, de suerte que no dudamos que dichas manifestaciones formarán época en los anales religiosos de Nápoles. Un número muy característico del programa es la procesión que debía efectuarse en la tarde del domingo día 1 del corriente, la que después de recorrer varias calles debía llegar al mar y la Virgen debía dar una vuelta por todo el puerto embarcada en una góndola adornada y rodeada de varios vaporcitos. Esperamos en el mes próximo poder dar más detalles de estas fiestas que recuerdan el amor de nuestros abuelos a la Patrona de Cataluña en lejanas tierras.

La «Lliga espiritual de Nostra Senyora de Montserrat.»—Al hacerse, con motivo de renovación de parte de la Junta Directiva, la reunión general reglamentaria, ha podido comprobarse como de día en día viene esta «Lliga» realizando sus fines bajo la protección de nuestra Patrona, fines que miran especialmente el engrandecimiento religioso y social de nuestra patria. La actuación de la «Lliga espiritual» puede servir de norte a patriotas fervorosos que ansian ver redimida nuestra tierra de ideas exóticas a su personalidad moral y jurídica, no menos que contemplarla limpia de la cizaña que malos hijos pueden haber sembrado entre nuestro pueblo.

Véase como muestra un párrafo de la Memoria leída por el señor Secretario:

«La Junta fa constar la seva satisfacció per la manera com ha vist aumentar la concorrencia a les Comunions mensuals, en les que 'ls fidels, deferint a les indicacions del Sant Pare, junten la seva veu a la nostra, resultant la funció altament edificant. I per tal raó, hi voldriem encara més consocis an aquest acte de la «Lliga», fins a convertirlo en l'exemple de més relleu que presentés a Barcelona la devoció cristiana, la millor manera d'influir decissivament en les coses de Catalanya que tenim encomanades.

Amb motiu del Congrés d'Art Cristiá, D. Josep Torras i Bages, l'insubstituible doctor de l'espiritualitat catalana, inaugurá les sessions amb el discurs que tothom admira; els nostres consocis Puig i Cadafalch, Jeroni Martorell i Mossen Lluis Carreras hi tingueren part principalíssima, ajudant'hi els altres consocis Lluis Millet amb l'Orfeó, César August Torres l'excursionista, Josep y Joan Llimona i demés dels nostres. Noteu també com els de la «Lliga de Montserrat» se signifiquen en la política i administració pública per a portar nostre esprit. A l'última campanya electoral per regidors de Barcelona estaven en condicions de triomfar quatre dels nostres consocis, i dos d'ells, Puig i Alfonso i Bofill i Matas, s'han unit als que ja tenim al Municipi, constituint per a nosaltres una ferma garantía dels principis espirituals i materials insertats al programa montserratí; els altres dos eran Josep M.ª Bassols i Bernardí Martorell, tan ben vistos per nosaltres, que sentím no tenir-los ja al Concell de Cent.»

GENERALES

En honor de la Virgen del Pilar.—Entre los muchos medios ideados para propaganda merece especial mención el último emprendido por *Anales del Pilar*. Esta revista va a regalar 210 hermosas estatuas, primorosamente construídas, propias para el culto en iglesias, conventos, colegios, escuelas y casas particulares. El procedimiento para la distribución consiste en un sorteo *sin ganancia* entre cuantos contribuyan, con una peseta, al menos, a sufragar el coste de las imágenes. Como quiera que el reparto va a tener lugar muy pronto, es preciso que todos los que deseen participaciones las pidan inmediatamente a D. José María Azara, Apartado 59, Zaragoza, quien facilita prospectos detallados; y, cuando puede ser utilizado, regala un cartel, en colores, muy artístico, del que hemos recibido un ejemplar.

Por la conservación de las costumbres cristianas.—Un escritor de «El Pilar» de 6 de Diciembre, animaba a los lectores a que trabajasen para propagar la forma clásica del saludo español, «Ave María purísima, sin pecado concebida», el que no se avergüenzan de

repetir en varias partes los cristianos que se saludan, piden limosna, o quieren entrar en alguna casa. Hecho es este muy laudable, pues, dichosos los tiempos de más fe en que nuestros predecesores usaban todos con suma escrupulosidad tal forma exterior y otras semejantes de sabor eminentemente religioso que por desgracia van cayendo en desuso o perdiendo devotos que, fervor suponen en los que las profieren, y demuestran que viven en atmósfera más saturada de vida espiritual. Poca cordura denotaría tener quien replicase que debemos orar en espíritu y en verdad y dejarnos de jaculatorias y exterioridades: ya que lo exterior brota del fervor interior y aún lo ayuda, como dice el Príncipe de los místicos, nuestro P. Luis Blosio, abad de Lecies, en una de sus obras (1): «No solamente con el espíritu reverenciamos a Dios, que es espíritu, sino también con el cuerpo, y con ceremonias exteriores; como con inclinar la cabeza, con hincar las rodillas, con levantar y juntar las manos, con voces y cánticos, y con otras cosas semejantes. Porque como los hombres seamos compuestos, no solamente de naturaleza invisible, sino también visible, es muy justo que ofrezcamos a nuestro Criador doblada reverencia, conviene a saber, invisible y visible. Por cierto que aprovecha muy poco o nada la reverencia exterior, si falta la interior; mas por la exterior se ayuda mucho la interior.» Así tapaba la boca el piadosísimo monje a los herejes de su tiempo, que con gran risa y chacota reprehendían el uso del agua bendita, de los cirios y de las ceremonias exteriores.

Hace también al caso recordar, para que los fieles se confirmen en tal manera de obrar, lo que se escribió en esta misma publicación, a saber, que nuestro santísimo Padre Pío X algunos meses há, concedió cien días de indulgencia, *toties quoties*, a cuantos se saludasen del modo siguiente o de otro semejante: «Alabados sean Jesús y María; hoy y para siempre sean alabados »

Bendición de una iglesia mariana en Valparaíso (Chile).—Después de la catástrofe del terremoto de hace algunos años, que también destruyó la iglesia y casa de los beneméritos Hijos del Padre Claret, quienes ejercían en Valparaíso fructuoso apostolado, buen trabajo les ha costado a los buenos Padres construir lo arruinado; últimamente, el 15 de Agosto, legraron con gran consuelo suyo abrir al culto el nuevo templo, dedicado al Corazón Inmaculado de María, que atendidas las dificultades que sus solícitos custodios hubieron de vencer, resulta mejor de lo que se podía esperar.

En presencia de inmenso gentío, compuesto en parte de lo selecto de la ciudad, y de las representaciones de varias comunidades reli-

(1) Colirio de herejes, II. cap. XII.

giosas, el Superior P. Paulino González, delegado por el Metropolitano, bendijo la iglesia, pronunciando luego el P. Vilella un sermón de circunstancias con harto entusiasmo.

Inauguración de un templo del Carmen en Alicante.—Para efectuarla principalmente pasó a la ciudad alicantina el Sr. Ragonesi, Nuncio en la Península del Papa Pío X, a mediados del pasado Diciembre. A la misa de comunión celebrada por el Obispo diocesano en la hora séptima, siguió a las diez la Misa Pontifical del Nuncio, en que ante la multitud apiñada en la iglesia nueva, predicó su Secretario el P. Mateo Colón.

Los reclutas en el Templo de las Victorias.—Con mucho fervor oyeron los quintos la misa de despedida, que les celebró el Cardenal Arzobispo de París, Sr. Amette, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, sita en dicha ciudad. Comulgaron casi todos ellos y el insigne Prelado, en elocuente plática, les exhortó a conservarse fieles a su religión y a su patria.

Ultima estadística anual del movimiento religioso en Lourdes.—Bien y mejor que el año 1912 se cumplió el postrer año transcurrido la voluntad de la Virgen de Lourdes manifestada a la dichosa Bernardita, de que acudiesen a sus plantas los fieles en romería; pues en dicho año partieron para su santa Casa 494 trenes de devotos, 48 más que el año anterior, de los que 343 iban ocupados por franceses y los demás por extranjeros: los belgas ocuparon 40 trenes, 26 los españoles, 22 los alemanes, 20 los italianos, 15 los suizos, 10 los austriacos, los habitantes de Alsacia 4, los de Holanda igual que los de Lorena 3, y uno cada uno los países de Inglaterra, Portugal y Luxemburgo. Fuera de estas multitudes agrupadas, oraron ante esta Imagen un millón de personas, sobresaliendo entre ellas por su dignidad, 4 cardenales, 120 obispos o arzobispos y varios abades. El número de comuniones asciende a 890,000, y el de las misas celebradas a 687,000, sin contar las dichas por los sacerdotes peregrinos, como tampoco las comuniones recibidas por los romeros. Se inscribieron entre los cofrades 1,472. Las inmersiones en las piscinas de mujeres llegaron a 99,936 y a 42,723 las efectuadas en las reservadas a hombres; además, para los que no pudieron probar el saludable efecto de la maravillosa agua en su mismo origen, se repartieron 160,200 botellas del privilegiado líquido. De los favores otorgados por la intercesión de María de Lourdes, son testigos los 615 ex-votos depositados para memoria perenne de las larguezas de la Madre de misericordia.

Nueva curación milagrosa.—Tal ha sido declarada la obrada por mediación de la Virgen de Massabielle, en la joven Julia Orion, de la diócesis de Luzón (Francia), víctima de la tisis, que cuatro meses

hacía no tomaba más que cosas líquidas, y que acaeció el 22 de Julio de 1910, por allá a las once de la noche.

Se trata de una tísica desahuciada por los doctores Crouzat y Pineau, deseosa de ser llevada a la presencia de María en su trono de Lourdes, lo que fué imposible por su estado gravísimo, la cual curó repentina y radicalmente al fin de una novena dedicada a su amada Protectora, pero por otros, puesto que ella era incapaz de ejecutar semejante práctica piadosa. El Sr. Catteau, obispo de Luzón, usando de su potestad ordinaria y de la concedida por el soberano Pontífice actual, hizo formar el proceso canónico según el cual, oídas las declaraciones de los médicos Crouzat y Pineau, de la favorecida y de su madre, declaró en 18 de Octubre de 1913, que se hallan en el caso todas las condiciones de un verdadero milagro.

Este proceso canónico es el vigésimo quinto verificado desde después del año 1907, llegando así a treinta el número de curaciones tenidas por milagrosas.

Séptimo Congreso Mariano Internacional.—El Comité permanente de los Congresos Marianos Internacionales ha designado la ciudad de Turín, en Italia, para sede del Séptimo Congreso Internacional, que ha de celebrarse en 1915. Data y sede han sido convenidas con la Santa Sede y el Cardenal Arzobispo de Turín.

Estadística consoladora.—Según se desprende de lo que dice la Revista *Anales de la Archicofradía del Corazón de María*, en el pasado año han sido mayores las gracias concedidas por la Santísima Virgen, bajo este título, pues llegan a 36,805, y el número de Enero de dicha publicación señala con el número 20,180 los cofrades que han ingresado en dicha Archicofradía.

NOTICIAS DE LA ORDEN

Nombramientos

El Padre Santo ha llamado a Roma para Director de la Escuela Superior de Música Sagrada al Rmo. P. D. Pablo Ferretti, Abad de San Juan de Parma, cuyo convento reside en Torrechiara. Con este motivo ha renunciado la Abadía, cuya administración ha sido confiada al P. D. Gerardo Fornaroli, que desempeñaba el cargo de Prefecto de Clérigos en el monasterio de Praglia.

El R. P. Nazareno Bergs, monje de San Pablo de Roma, ha sido nombrado Consultor de la Congregación de Religiosos. Con este son tres los miembros de aquella respetable Comunidad que pertenecen a la Curia Romana, pues el Rmo. P. Isidoro Donzella es Consultor de

la Congregación del Indice, y el Rmo. P. León Bracco, de la Sagrada Inquisición y de la de Ritos.

El Rmo. P. Plácido Lugano, de la Congregación Olivetana, Director de la «Revista Storica-Benedettina» y Consultor que era ya de la Congregación de Religiosos, ha sido designado también para la de Estudios.

El P. Wilibrordo Lay, monje de la Congregación de Santa Otilia, y misionero en Africa Oriental, ha sido nombrado primer Prefecto Apostólico de Lindi (25 de Noviembre) de reciente creación.

Donativos

De la gran colecta que se hizo en Alemania con motivo del vigésimo quinto año del gobierno del Emperador Guillermo, y que este destinó a las misiones alemanas, han tocado ciento cuarenta y cinco mil marcos a las de Santa Otilia en Zanguebar meridional, confiadas a los benedictinos.

Para cubrir los gastos que corresponden al quinto pilar de la Basílica Vaticana, donde está la estatua de San Benito, ha entregado 35,000 francos la Vizcondesa de Coëtlosquet, pariente del Rmo. Padre Eduardo Coëtlosquet, Abad dimisionario de Glaufenil, y del Muy R. P. Prior de San Mauricio de Clervaux (Luxemburgo).

Oblatos Benedictinos en Barcelona

En las funciones mensuales últimas han sido varias las vesticiones realizadas; y el aumento obtenido por la Congregación ha sido muy lisonjero como ha podido verse en la última Junta general efectuada el 25 del pasado Enero después de la función de la tarde.

Podemos adelantar a los devotos de San Benito que dicha Congregación ha recibido una bendición especial de Dios Nuestro Señor, pues son muchos los jóvenes seminaristas de Barcelona que piden con insistencia vestir el hábito. Dios bendiga cuanto por él se hace (1).

NOTICIAS VARIAS

Durante el último trimestre del pasado año la Jerarquía católica recibió nuevo incremento, prueba de la gran vitalidad de la Iglesia romana. El 20 de Octubre se decretó la división de la Archidiócesis de San Salvador de Bahia, en el Brasil, en cuatro partes, formándose tres nuevos Obispados, que son, el de Barra do Rio Grande, Caetité,

(1) Al escribir estas líneas el teléfono nos comunica que hoy, 2 de Febrero, el Reverendísimo P. Abad Coadjutor ha impuesto esta mañana el hábito de Oblatos a 80 alumnos internos del Seminario, y que restan más de 20 para efectuarlo hoy mismo en otra hora más oportuna. No podemos dar más detalles.

e Ilhéos. El 25 del mismo mes se expidió la Bula creando el Obispado de Lille, en Francia, sufragáneo de Cambrai.

El 2 de Diciembre se creó la jerarquía eclesiástica de Nicaragua. Dependía esta República, en lo eclesiástico, de Guatemala, que era la metrópoli de América central. El territorio de Nicaragua se ha dividido en cuatro partes. Managua ha sido creada metropolitana, con sufragáneas en León (en vez de Nicaragua), Granada y el Vicariato Apostólico de Bleufields.

—Los altos cargos que desempeñaba el Emmo. Cardenal Rampolla se han proveído en la siguiente manera: Secretario del Santo Oficio, Emmo. Cardenal Ferrata; Gran Prior de la Orden de Malta, Eminentísimo Cardenal Bisleti; Bibliotecario de la S. I. Romana, Eminentísimo Cardenal Casetta; Arcipreste del Vaticano y Prefecto de la Fábrica de San Pedro, Emmo. Cardenal Merry del Val; Presidente de la Comisión de Estudios bíblicos, Emmo. Cardenal Van Rossum.

—Hase levantado el entredicho que se lanzó contra la ciudad de Galatina (Italia) por la agresión sacrílega que había cometido en la persona de Mons. José Rodolfi, Arzobispo de Otranto.

—Durante el mes de Diciembre celebróse en Milán la *Semana Social* italiana, en la cual se trató de la independencia de la Santa Sede. Intervinieron principalmente Mons. Rossi, Arzobispo de Udine, y el Conde de la Torre, los cuales trataron del asunto bajo diferente aspecto. La prensa liberal de distintos países hase despachado a su gusto con tal motivo, pero el «Osservatore Romano» demostró que no había razón para ello.

—El mismo diario romano recuerda que en este año ocurre el XI centenario de la muerte de Carlo Magno, a quien coronó Emperador en Roma el Papa San León III, monje que había sido de la Orden de San Benito. Este Emperador confirmó la donación de varios territorios que su padre Pipino había agregado al ya existente Patrimonio de San Pedro o Estados Pontificios. No hay dinastía en el mundo que tenga tan legítimos títulos como el Romano Pontífice. Dios depare otro Carlo Magno que se los devuelva.

—El riguroso invierno que ha padecido toda Europa ha causado numerosas víctimas. Por lo que toca a España, mencionaremos tres muy distinguidas; el Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, Dr. D. Juan Antonio Ruano y Martín, de los Prelados más santos de España, que gobernaba esta diócesis desde 1906, habiendo sido antes administrador apostólico de la de Barbastro, con el título de Claudiópolis (1898): el Capitán general Excmo. Sr. D. Camilo García de Polavieja, uno de los mejores soldados que ha tenido España en estos últimos años, y ferviente católico; y el señor Marqués de Urquijo, senador del reino. También merece consignarse la Duquesa de Nájera, que ha dejado

la plata labrada para vasos sagrados, su casa y bienes para beneficencia. Asistiendo a sus funerales falleció repentinamente la Marquesa de Santa Genoveva. (R. I. P. A.)

—En el Extremo Oriente hanse dejado sentir terribles erupciones volcánicas, sobre todo en Sakourashima (Japón). La ciudad de Kiagoshima ha sido destruída totalmente. El desastre se asemeja a los de Mesina, California y Valparaíso. Hanse hundido quince mil edificios y se estima que habrán perecido setenta mil personas. También se han sentido sacudidas en California, Australia oriental y Grecia.

—El oriente europeo continúa en peligro de nuevas erupciones bélicas a pesar de haber quedado oficialmente pacificadas las naciones balkánicas ya entre sí, ya con la pérfida y degradada Turquía. Esta se prepara, y no sería extraño que viniese a las manos por cuestión de las islas del Egeo, retenidas unas por Italia, otras tomadas por Grecia, que tampoco se duerme.

—Como fruto de la última guerra los cretenses han conseguido su anexión a la Grecia. El rey Constantino I en persona enarboló el día 15 de Diciembre la bandera helénica en Creta con gran satisfacción de los isleños y griegos, que tantos años ha venían luchando por lograr su intento.

—También se ha visto coronado de feliz éxito la constancia de los albaneses por sacudir de sí el ominoso yugo turco. Las potencias han reconocido su independencia, dándoles por Soberano al príncipe Guillermo de Wied, protestante, que dicen será proclamado rey con el nombre de Guillermo I. Estaba ya resuelto que el mes pasado tomase posesión de su trono, pero la poca seguridad y el habérselo querido arrebatar Izzet Pachá, secretamente apoyado por Turquía, ha retardado la entrada del nuevo Soberano en Albania.

—Los armenios han comenzado también a probar fortuna, y ciertamente que son dignos de mejor suerte después de tantos martirios como han padecido por conservar la fe cristiana. Algunas potencias se han interesado por ellos y no deberían cejar al menos hasta mejorar su suerte. Con eso quedaría bastante más reducido el imperio turco, borrón de la raza humana.

—Portugal y Méjico siguen convertidos en sendas selvas de fieras, sin que se vea cuándo acabará tanta desventura. Haiti ha caído también bajo los pies de la bestia revolucionaria, y su Presidente ha tenido que refugiarse en barco alemán.

CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA MONTSERRATINA»

Australia Occidental

Nueva Nursia 24 Diciembre 1913

Rdo. P. Director.

Pocas veces en mi vida he tomado la pluma con más alegría y satisfacción que en la ocasión presente. Acaban de recibirse en Nueva Nursia las más prósperas y favorables noticias de nuestra misión del Drysdale River. Dios nuestro Señor, según la última relación que de allí hemos recibido, ha escuchado las oraciones de nuestros Misioneros y las de tantas buenas almas que a ellos se han unido, para alcanzar de la divina misericordia la conversión de los pobres salvajes que, apartados de todo humano socorro, pueblan las solitarias regiones del Norte de Australia. Parece llegado el tiempo en que la estéril engendrará muchos hijos para Jesucristo y en que los campos de la nueva misión, labrados con tanta perseverancia por nuestros Padres y regados con tantas lágrimas y tantos sudores, van a dar ópimos y sazonados frutos. Por eso siento un inmenso placer al dirigirme hoy a V. R., y escribo estas líneas deprisa y corriendo, a fin de que estas nuevas lleguen pronto a noticia de todos y todos sean participantes de nuestra común alegría. Pero veamos qué alegres nuevas y qué felices pascuas son estas que nos traen los Misioneros. Y para no defraudar en lo más mínimo las esperanzas de nuestros lectores, sino que puedan saborear en su misma fuente esas alegres impresiones, vamos a copiar íntegra la extensa carta en que el R. P. Altimira, Superior de aquella Misión, da cuenta al Ilmo. P. Abad de Nueva Nursia de tan memorables acontecimientos. Dice así:

«Drysdale River Mission 4 Agosto 1913. Ilmo. y Rdmo. P. don Fulgencio Torres, O. S. B., Obispo de Dorilea, Abad de New Norcia. Mi siempre respetable y muy amado en Cristo P. Abad: Nunca he sentido tan vivos deseos como ahora de poseer un medio fijo de comunicación para hacerle participante de una fausta noticia, y cuando menos esperanzas tenía, el Señor viene a satisfacer mi deseo, enviándome a Leandro Laredo, que acaba de llegar a estas playas capitaneando el velero «Jimmy». No dudo, Ilmo. Padre, de que estas líneas inundarán su corazón de una santa alegría, ya que ellas le harán sabedor del más alegre suceso que se puede imaginar. Sí; gracias al divino Corazón, *¡ya han venido a nuestra Casa indígenas de este país!* ¡Ya hemos hecho las paces, según parece, con nuestros pobres vecinos del bosque! Yo no sé si estas paces serán o no durade-

ras, mas el hecho es que al presente las tenemos hechas, con la notable circunstancia de haber sido ellos mismos los que en esta ocasión han venido a pedirlas. *¡Cabo! ¡cabo! ¡cabo!* fueron las palabras que dirigieron al Hermano Vicente cuando le sorprendieron en mitad del camino que conduce al *Spring*, y *¡cabo! ¡cabo! ¡cabo!* repetian todos junto al valladar enfrente del refectorio de los niños al salirles yo al encuentro. ¡Mire, pues, V. Ilma. si tenemos motivos para alegrarnos en el Señor y congratularnos y darnos el parabien!»

»Aunque el P. Alcalde ya le remite copia del *Diario* que redacta, creo no estará de más el consignar aquí una copia de los apuntes que tengo en mi «Diario particular», seguro como estoy de que han de interesarle.»

»Agosto, martes, 29.—¡Bendito sea para siempre el Señor! El Sagrado Corazón de Jesús ha oído nuestras súplicas en favor de estos infelices salvajes. El Hermano Vicente, después de la refección del mediodía, ha ido camino del *Spring* para poner veneno con que matar a los perros que tanto daño nos hacen. Iba con Plácido, el menor de los niños que aquí educamos, y cuando estaban a una distancia de media milla se les ha aparecido un salvaje haciéndoles señas de que no quería pelear. Después de éste han comparecido dos o tres más con sus lanzas, las cuales han arrojado al suelo a la primera señal que les ha hecho el Hermano. En seguida se han acercado a él, abrazándole el que llegó primero. El Hermano sacó de su zurrón una hermosa navajita de acero y se lo ofreció como un presente. A las muestras de alegría que daban, acudió una multitud de negros, la cual, en prueba de amistad, acariciaba al pequeño Plácido. Este lloraba de miedo. El Hermano Vicente los ha invitado a que pasasen a nuestra Casa, lo cual aceptaron tan sólo algunos de ellos. Al llegar a nuestra Residencia dieron *fieros alaridos* para mostrar su contento; después nos dimos todos un *fraternal* abrazo. A continuación les hemos obsequiado con sendas tajadas de sandía (que no se han podido acabar); les hemos regalado algunas gargantillas y vistosos collaretes que teníamos, además de un *organillo de boca*. Por cierto que mientras yo lo hacía sonar ellos me acompañaban dando golpes con las manos y terribles patadas. Al que, según las trazas, hacía de capitán le hemos distinguido con un rico presente: una enorme sandía que hemos metido en un saco. Viéndose tan obsequiado, *tomó* éste la palabra y peroró con mucho entusiasmo. Por supuesto, nosotros quedamos *perfectamente* en ayunas de todo su *discurso*. Algo, no obstante, pudimos colegir de sus acciones, pues era extraordinaria la mímica que empleaba. También pudimos notar que, cuando se señalaba a sí mismo, constantemente repetía la palabra: *Mabopaula*. (¿Será este acaso su nombre?)»

»Antes que se marchasen los hemos llevado al Oratorio para que viesen las santas imágenes de Jesús Crucificado, del divino Infante y la hermosa estampa que poseemos de Nuestra Señora de Montserrat. En acción de gracias al Señor por habernos traído a Casa tan deseados huéspedes hemos cantado con los niños de la Misión el Salmo: «Laudate Dominum omnes gentes» y el precioso motete: «Adeste fideles,» todo lo cual, según parece, ha producido en ellos la más favorable impresión. Al cabo de hora y media que estaban en nuestra compañía los hemos despedido manifestándoles por señas y como hemos podido nuestro deseo de que volviesen ellos con toda su familia, pues para todos había en la Misión ropas y comida. A ellos les echamos encima unos pedazos de tela encarnada para cubrir lo que en todas partes exige la modestia, pues es inútil notar aquí que se han presentado a nosotros en el mismísimo traje del inocente Adán. Al partir nos han regalado un *naulo* y un instrumento del cual se sirven para arrojar las lanzas. Se han marchado dando las mismas señales de amistad y contento. ¡Haga el Señor que esta visita sea el principio del fin de la esterilidad que, en lo que respecta a los salvajes, hasta el presente tanto ha afligido a esta pobre Misión!

»Se me olvidaba una observación que quiero dejar aquí consignada. Entre aquel grupo de salvajes había uno, creo era el mismo que salió al encuentro del Hermano pidiendo paces, muy locuaz y formalote que hacía las veces de introductor dando los nombres de cada individuo al ser presentado. Yo iba anotando esos enrevesados nombres en una hoja de papel que a mano tenía, operación que los ha tenido largo rato suspensos y en expectación, y cuando al fin de la misma se los he leído todos uno tras otros, aquella estupefacta gente ha levantado un clamoreo ensordecedor. Entonces fué cuando el viejo de la barba larga y bastante bien cuidada empezó su *elocuente* peroración. Los demás daban señales de gran respeto y ninguno ha dicho palabra ni musitado, mientras él estaba hablando. Con sus gestos y ademanes parecía indicar que traería la gente del bosque a nuestra Casa y luego semejaba como indignado contra esa misma gente. Yo he *supuesto* que nos prometía no permitir jamás que salvaje alguno viniese a molestarnos. ¡Ojalá que no me engañe en tan benigna y favorable interpretación!

¡Quiera el sacratísimo Corazón de Jesús proseguir y llevar a feliz término esta santa obra que parece El mismo haber comenzado!»

R. Bas, O. S. B.

(Continuará)

✠

NECROLOGÍA

Difuntos de la Orden

R. P. Norberto Praëmassing de Schaeftlarn (Baviera), 4 de Diciembre de 1913.

Hno. Marino, de Solesmes, en Lehon, Bretaña, 28 de Diciembre.

R. P. Leodegario Stocker, de Montserrat-Emaus, Praga, 29 de Diciembre.

Hna. Mercedes Marín, de Zaydía Valencia, 30 de Diciembre.

D.ª Beatriz De Micheli, de San Pedro de Cagli (Italia), 3 de Enero de 1914.

Hno. Bonifacio Hilfert, de Merkelbeek (Holanda), 9 de Enero.

R. P. Gottardo Mitterhofer, de Fiecht (Austria), 11 de Enero.

R. P. Egidio Weis, de Seitenstetten (Austria), 15 de Enero.

M. R. P. Andrés José Rácz, Prior del Monasterio de Dömölk (Hungría), 21 de Enero.

Cofrades y personas recomendadas

Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ruano Martín, Obispo de Lérida.

Sor María Serafina Arrufat, del Convento de Capuchinas de Manresa.

Rdo. D. Pablo Guasch, Pbro., Prior y Mayordomo del Hospital civil de Tarragona.

D. Pío Mir y Matas, en Barcelona.

D. Gabriel Pradera, en Orgañá (Lérida).

D.ª Mercedes Llopart y Xiqués, Vda. de Sivatte, bienhechora insigne de este Santuario, falleció el día 12 de Enero, en Barcelona. (V. la Crónica).

D.ª Prudencia Rovira, Vda. de Junyent, en Piera.

D.ª Teresa Bonfill y Mateu de Sala, en Barcelona.

R. I. P.

NOTA.—Damos nuestro sentido pésame a las respectivas Comunidades y familias, rogando a los lectores de la Revista Montserratina ofrezcan algún sufragio en favor de estos difuntos. Por ellos ofrecemos una misa el día 21 de cada mes, dedicado a la memoria de N. P. S. Benito, Abogado de la buena muerte.

—Rogamos a los Directores de Centros de Cofradías que al mismo tiempo que nos transmiten las noticias de los cultos celebrados, nos avisen también de las defunciones ocurridas en sus respectivas demarcaciones.

INTRODUCCIÓ
AL
BUTLLETÍ MENSUAL

Cap dels sabis que més d'una vegada han visitat la nostra adorada «Morena de la Serra» se'n són entornats a llur cambra d'estudi sens endur-se'n un pregón convenciment de que aquesta singular montanya dèu ésser considerada no sols com a símbol de la nostra fe i de la nostra patria, ja que ha sigut triada per la Sabiduría Eterna per tron munífic de la seva virginal Mare, font inestroncable de dolçura i d'amor, i és estat endemés el castell ciclòpic i inexpugnable de l'independencia de la nostra terra benvolguda, sinó que també els pinacles i l'ample i esplèndid horitzó de que de des son cimeral s'ovira ens diuen amb llur llenguatge mut ensemps que eloqüent que aquí'ns dona aparellat la mateixa natura el lloc més avinent per l'examen de les lleis que regulen la volta atzúrica, com també 'ls fenòmens que 's realitzen entorn de la terra, escambell de la nostra Regina.

Perxó fa ja tretze anys que amb la major cura s'han vingut recollint totes les observacions meteorològiques que havíen de servir de base a l'estudi de la climatología del Montserrat, que un cop aparegué la REVISTA MONTSERRATINA se cregué convenient donar a la publicitat.

Amb tot i aixó, el nostre Observatori estava a les hores ben lluny d' ésser l'Observatori Meteorològic model que havía deliniat el Reverent P. D. Adeudat Marcet en sa Memoria presentada a la Granja Experimental de Barcelona, com a tema escollit per l'obtenció del títul de «pèrit agrònem». Al començament funcionà com a simple Estació de tercer ordre, dependent de la Xarxa Meteorològica de Catalunya i Balears: un xic més tart comptava ja amb suficient nombre d'aparells per considerar-se com a Estació de segón ordre, essent incorporada a l'Observatori Central Meteorològic de Madrid.

La revisió de les observacións fins avui publicadas ha ratificat la presumpció que nosaltres cobejàvem ja abans d'ara i que hem apuntat al començament: la contribució que podía prestar el nostre Observatori a l'estudi seriós de la meteorognesia de Catalunya i d'Espanya entera. Perxó han sovintejat les peticions de notes completes de les nostres observacions per diferents centres científics d'Espanya i de l'extranger, insinuant-nos la conveniencia de substituir la publicació dels nostres resums mensuals per un butlletí com cal, i lo més complert possible, que 's pogués donar a l'estampa al menys en fascicles trimestrals.

Com pot suposar-se, aital determinació havía de dur greus dificultats a nosaltres: perxò no 'ns podíem tampoc resoldre a pendre-la, sens abans demanar el parer de qui 'ns pogués donar un consell lleial i autoritatiu. Are bé, la publicació de les observacions d'un més proppassat difícilment poden ésser tan complertes ni apropòsit per l'estudi a que se les vol destinar, com les recollides en memories trimestrals, semestrals o anyals; d'altra banda aquèstes perden boi sempre l'interès propi d'aquèlles.

Aquestas raons i altres que fàcilment poden suposar-se, ens han decidit a fer aparèixer el nostre «Butlletí» en la forma que podràn veure 'ls nostres llegidors al pròxim nombre de la REVISTA MONTSERRATINA. D'aquesta manera, publicat pel més de Janer el resum de l'any 1913, començarem el més vinent a donar complertes les observacions del primer més d'enguany.

Adjuntat el Butlletí a la REVISTA MONTSERRATINA, forçosament haurà de tenir un caràcter molt més popular, que no pas si 's publiqués a part, que de totes maneres resultaría un xic esquifit si havía d'ésser mesal.

Tot això 'ns obligà a precedir-lo de la present Introducció, que allargarem amb les següents declaracions:

Amb tot i esser la sonora llengua de Cervantes i de Santa Teresa de Jesús l'oficial de la nostra nació espanyola i també de la REVISTA MONTSERRATINA, la del nostre Observatori Meteorològic serà, ajudant Déu, la que nosaltres hem mamat de les nostres mares, la que en altres jorns de més gloria per la nostra Patria, ressonà la primera entre totes les neo-llatines en els parlaments de la nostra terra, eixida de boca del taumaturg Sant Vicenç Ferrer, i la primera de les llengues vives que enmotllaren els nostres més celebrats filosops de l'avior.

Aixís ens ho reclama 'l caràcter propi del Santuari de la Patria capdal de Catalunya, on tenim a gran honra 'l poder escriure i treballar per la seva major gloria, ja que tan amorosament ens hi ha admés a la seva companyía des de la nostra infantesa; aixís ens ho demanan les mateixes raons exposades a l'Institut d'Estudis Catalans pel nostre bon amic en Rafel Patxot i Jubert al fer-li presentalla de la seva obra meritíssima intitulada «Meteorología Catalana»; aixís ens ho exigeix també la gratitut vers el que 's digué «Observatori Català», del quin el nostre ha d'ésser llegítim successor segons la voluntat palesament significada per son il·lustre Director al escampar sos elements per tot Catalunya.

Esperem, no obstant, fer-nos entendre de tothom mitjançant l'empleu del llenguatge simbòlic internacional amb el que fàcilment un

s'hi familiaritza. Heusaquí una llista de les sigles meteorològiques que figuraràn en el Butlletí i la significació llur:

Pluja.	Boira humida.
Bolves de neu.	Calitja.
Sol cobert de neu.	Verglàs, nevada congelada.
Borrasca de neu.	Llampecs sense trons.
Agulles de glaç.	Trons llunyans.
Calamarça, calabruixó.	Ventada forta.
Pedregada.	Arc de Sant Martí.
Rosada.	Haló solar.
Gelada.	Corona solar.
Gebrada.	Haló llunar.
Boira.	Corona llunar.

N. Nort; NNE. Nortnorest; NE. Norest; ENE. Estnorest; E. Est; ESE. Estsurest; SE. Surest; SSE. Sursurest; S. Sur; SSW. Sursuroest; SW. Suroest; WSW. Oestsuroest; W. Oest; WNW. Oestnoroest; NW. Noroest; NNW. Nortnoroest.

Ci.	Cirrus.
Ci.-St.	Cirro-stratus.
Ci.-Cu.	Cirro-cúmulus.
A.-St.	Alto-stratus.
A.-Cu.	Alto-cúmulus.
St.-Cu.	Strato-cúmulus.
Nb.	Nimbus.
Fr.-Nb.	Fracto-nimbus.
Cu.	Cúmulus.
Fr.-Cu.	Fracto-cúmulus.
Cu.-Nb.	Cúmulo-nimbus.
St.	Stratus.
Fr.-St.	Fracto-stratus.

Notes:

a) Un nombre en forma d'esponent denota la quantitat del meteor al símbol del quin s'adjunta. Així ◍⁰ significa pluja inapreciable o roïna; ◍¹ pluja moderada; ◍² pluja grossa.

b) Essent-nos de tot punt necessari fer bona distinció entre les menes de boira propia de Montserrat, modificarem les sigles internacionals de la manera següent: $\overset{m.}{\equiv}$ per significar la boira baixa tan típica de la nostra montanya; $\overset{v}{\equiv}$ boira baixa enllà del Llobregat; $\overset{c}{\equiv}$ boira alta en la forma característica coneguda amb el nom de «campana del Montserrat».

c) Tot i admetent la classificació internacional dels núvols en superiors, mitgers i inferiors, els englobarem, però de manera que indicada la quantitat llur en forma de sumandes, resultin també destriats en la forma i direcció.

El Director,
D. Grau M.ª Salvany

Imp. LA HORMIGA DE ORO.—Nueva San Francisco 4 y 6, Barcelona.